



Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Licenciatura en Comunicación Social

Tesina de Grado

Título: “Análisis de los discursos de cierre de campaña y asunción como presidente de Raúl Alfonsín (1983) y Mauricio Macri (2015). Diferencias y similitudes”.

Alumno: Godoy Nahuel Esteban

Tutor: Corna Olga

Rosario, 2017

Capítulo I: Presentación

Este trabajo está encaminado a la comprensión, a través del análisis del discurso, de las palabras enunciadas por el Dr. Raúl Alfonsín al cerrar su campaña electoral para los comicios que traerían de vuelta la Democracia al país. Las mismas fueron pronunciadas el 27 de octubre de 1983. A su vez se tendrá en cuenta el primer discurso como Presidente de la Nación, emitido el 10 de diciembre de 1983. El mismo procedimiento se realizará con los discursos de cierre de campaña y de asunción como primer mandatario de la República Argentina de Mauricio Macri. Los mismos se enunciaron el 19 de noviembre de 2015 y el 10 de diciembre de 2015 respectivamente.

Sólo con un estudio exhaustivo de cada uno de los componentes y de las distintas herramientas que nos ofrece el discurso político, podemos llegar a interpretar exactamente qué es lo que dijo cada uno de los actores analizados, lo que quiso decir, a quién se refería, a quién/es se dirigía, y cuál era el plan de acción de cada gobierno.

Justificación:

A cerca de la elección del tema para esta tesina de grado, surge a partir de un interés personal por analizar el discurso de Raúl Alfonsín en su cierre de campaña como candidato a presidente por la Unión Cívica Radical (enunciado el 27 de octubre de 1983 en la Plaza de la República) y su primer discurso como presidente elegido democráticamente después de siete años de dictadura militar. A su vez, pretendo analizar el discurso del cierre de campaña de Mauricio Macri junto a su primera alocución como presidente (formulado el 10 de diciembre de 2015 en el Congreso Nacional) para ver de qué manera formuló su discurso para vencer a los doce años de Kirchnerismo.

Esta tesina pretende abordar un estudio exhaustivo de ambos discursos para comprender cómo es la construcción del destinatario, ver cuál es el programa narrativo, reconocer qué recursos persuasivos, modalizaciones, deícticos, componentes del discurso utilizan. Además se aspira a considerar los contratos de lecturas adoptados por cada primer mandatario.

Una vez analizados se compararan ambos discursos para conocer sus diferencias y similitudes.

Para que el discurso cobre sentido se realizará una contextualización que tendrá en cuenta diferentes circunstancias temporales y espaciales. Es decir describir que está pasando en ese momento a nivel político, social, económico, histórico, etc. en el país. El contexto incluirá también un perfil del enunciador.

Objetivo general:

- Analizar los discursos de cierre de campaña y asunción como presidente de Raúl Alfonsín (1983) y Mauricio Macri (2015). Diferencias y similitudes.

Objetivos específicos:

- Profundizar en la composición del discurso político.
- Comparar cuales son las diferencias y similitudes que presentan ambos discursos.
- Definir qué tipos de destinatarios se encuentran presentes en los discursos analizados.
- Determinar el lugar del enunciador.
- Indagar las condiciones políticas, socioculturales, económicas e históricas en las cuales fue enunciado cada discurso presidencial para poder situarse en las condiciones de producción del mismo.

Metodología:

La perspectiva metodológica de esta investigación es cualitativa, ya que se apunta a comprender e interpretar el sentido de los discursos en su contexto de producción. Siguiendo lo que propone Magariños Juan, en Los 4 signos: Diseño de las operaciones fundamentales en metodología semiótica, “La semiótica, como metodología de investigación en ciencias sociales, tiene por objeto explicar el proceso de producción, interpretación, comunicación y transformación del significado de los fenómenos sociales”.

En esta investigación aplicaré las herramientas que proporciona el Análisis del Discurso ya que: “es una metodología, relativamente nueva, para el análisis de los textos o discursos. En lo que respecta a sus procedimientos, esta metodología propone un trabajo interdisciplinario que va más allá de lo lingüístico. Toma gran cantidad de elementos de la teoría de la enunciación, de la semántica, de la pragmática, de la gramática del texto, de la teoría de los actos de habla, de la psicolingüística y de la sociolingüística; agrega, además, el componente de la significación ideológica. Estudia tanto la actividad discursiva general, como los géneros discursivos particulares relacionados con distintas ocupaciones humanas

y con las situaciones de interacción social en las cuales los discursos se producen. (...)” (Marín, M, 2009, pág. 131). Es necesario considerar que esta afirmación acerca de la novedad del análisis discursivo vale para el momento en que fue realizada.

Consideraciones sobre el marco teórico:

Para desarrollar el marco teórico de esta tesina, se tendrán en cuenta los siguientes conceptos: Enunciador, Deícticos, Contrato de Lectura, Recursos Persuasivos, Componentes Discursivos, Modalizaciones, Construcción del Destinatario, Programa Narrativo del Discurso, entre otros.

Marco Teórico:

Para definir al enunciador es necesario remitirse a la caracterización que establece Eliseo Verón en su texto “La palabra adversativa”. “Hablar de enunciador implica una modalización abstracta que permite el anclaje de las operaciones discursivas a través de las cuales se construye, en el discurso, la imagen del que habla”. (Verón, 1987, pág16).

En el acto de la enunciación quien emite el discurso no solo va creando su propia imagen sino que lleva adelante la construcción del destinatario, ante esta situación establece una distinción de un destinatario positivo y otro negativo. En el primer caso el lazo reposa en lo que él llama la creencia presupuesta. “El destinatario positivo es esa posición que corresponde a un receptor que participa de las mismas ideas, que adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos que el enunciador; el destinatario positivo es antes nada el partidario. Hablaremos de **prodestinatario**. La relación entre el enunciador y el prodestinatario cobra, en el discurso político, la forma característica de una identidad que llamaremos colectivo de identificación. El colectivo de identificación se expresa en un nosotros inclusivo” (Verón, 1987, pág. 17). Es necesario destacar que en el prodestinatario, la característica más sobresaliente es el refuerzo de la creencia presupuesta.

En el segundo caso, es decir, en el enunciador negativo, el lazo reposa por parte del enunciador, en la hipótesis de una inversión de la creencia. “El destinatario negativo está, por supuesto, excluido del colectivo de identificación: esta exclusión es la definición misma del destinatario negativo. Al destinatario negativo lo llamaremos **contradestinatario**” (Verón, 1987, pág 17). En este tipo de

enunciador, la característica que predomina es la de instalar la polémica sobre lo que se piensa como un no para que luego sea un sí.

Eliseo Verón también tiene en cuenta a un tercer hombre, quienes en los procesos electorales se mantienen en cierto modo “fuera de juego”. “Son identificados habitualmente como los indecisos; si votan, deciden su voto a último momento. Si la figura del prodestinatario está asociada a la presuposición de la creencia y la del contradestinatario a una inversión de la creencia, la posición de los indecisos tiene, en el discurso político, el carácter de una hipótesis de suspensión de la creencia. Designaremos esta posición como la posición del **paradestinatario**. Al paradestinatario va dirigido todo lo que en el discurso político es del orden de la persuasión” (Verón, 1987, pág17). En este tipo de enunciador, la cualidad que se destaca es la persuasión o el arte de convencer a los indecisos.

En “La palabra adversativa” el autor establece cuatro componentes discursivos; descriptivos, didácticos, programáticos e interperlativos.

El **componente descriptivo** “es aquel en que el enunciador político ejercita la constatación. En la zona descriptiva del discurso predominan los verbos en presente de indicativo. El componente descriptivo comporta con frecuencia a la vez una lectura del pasado y una lectura del presente” (Verón, 1987, pág 20).

Tanto el componente descriptivo como el didáctico corresponden a la modalidad del saber. “A través del **componente didáctico**, el enunciador político no evalúa una situación, sino que enuncia un principio general; no describe una coyuntura específica, sino que formula una verdad universal. En la zona didáctica del discurso político, las marcas de la subjetividad del enunciador son muchos menos frecuentes: los principios se enuncian en el plano intemporal de la verdad” (Verón, 1987, pág21).

El **componente prescriptivo** corresponde al orden del deber. “El componente prescriptivo corresponde de la necesidad deontológica. Dicha necesidad aparece como el carácter impersonal, como un imperativo universal o universalizable” (Verón, 1987, págs. 21/22).

El **componente programático** es del orden del poder-hacer. “En este componente se manifiesta el peso de los fantasmas del futuro en el discurso político: es aquí que el hombre político promete, anuncia, se compromete. El componente programático se caracteriza por el predominio de las formas verbales en infinitivo y en futuro” (Verón, 1987, pág. 22).

Emile Benveniste (1977) nos dirá que “... Es en y por el lenguaje como el hombre se constituye como sujeto...” (pág. 181). Cada locutor se pone como sujeto y

remite a sí mismo como yo en su discurso. En virtud de ello, yo plantea otra persona, la que es exterior a mí.

“El lenguaje está organizado de tal forma que permite a cada locutor apropiarse de la lengua entera designándose como yo. Los pronombres personales son el primer punto de apoyo para este salir de la subjetividad en el lenguaje. De estos pronombres dependen a su vez otras clases de pronombres, son los indicadores de la dexis, demostrativos, adverbios, adjetivos, que organizan las relaciones espaciales y temporales en torno al sujeto” (Benveniste, 1977, pág. 183). Estas herramientas posibilitarán acercarme a la composición de los discursos analizados.

Al estar analizando discursos políticos, me veo en la obligación de traer a este marco teórico la conceptualización que realiza Paolo Fabbri: “**El discurso político** no es un discurso 'representativo'. No se lo puede describir como un conjunto de enunciados en relación con lo real, sino que puede ser caracterizado como un discurso de campo, destinado a llamar y a responder, a disuadir y a convencer; un discurso de hombres para transformar hombres y relaciones entre los hombres, no sólo un medio para reproducir lo real (...)” (Fabbri, P, 1985, pág. 22).

“Cuando se habla del sistema indicial del lenguaje, se entiende que se está pensando en los deícticos o indicios de persona, de ostensión, y demás elementos que conforman a este sistema. Para poder establecer definiciones adecuadas, tomaré la ayuda de aquellos que supieron hacerlas, por lo que verán la huella de autores tales como Andreína Adelstein, Jorge Lozano y Paolo Fabbri” (Rovetto, Verónica, 2012, pág.30).

La deixis es definida como “(...) la localización y la identificación de las personas, objetos, procesos, acontecimientos y actividades de que se habla por relación al contexto espacio-temporal creado y mantenido por el acto de enunciación (...)”¹.

“Andreína Adelstein, en su escrito titulado “Las marcas de la enunciación en el enunciado” cita a su vez a Roman Jakobson, quien expresa que hay otros elementos además de los deícticos (pronombres personales: “yo”, “tú”, etc.; demostrativos: “estos”, etc.; adverbios: “hoy”, “aquí”, etc.), que remiten a la enunciación y son el tiempo y el modo del verbo ya que permiten, por un lado, la localización temporal respecto al momento de la enunciación y, por el otro, el

¹ Lyons, 1980, 261, citado por Adelstein, Andreína en “Las marcas de la enunciación en el enunciado”, en Enunciación y crónica periodística (Selección, adaptación y artículos). Buenos Aires, Ars Ed., 1996.

“reflejo” o manifestación de la actitud o relación del sujeto de la enunciación respecto a lo enunciado.

Entrando netamente al sistema indicial propiamente dicho, se puede decir que su elemento central es el pronombre personal “yo”, ya que designa a la persona que habla, y conforma con “tú” (persona “no-yo”) una “correlación de subjetividad”. Estas dos personas, “yo” y “tú”, se oponen conjuntamente a la “no persona: él”, que vendría a indicar verbalmente una “cosa”, según el punto de vista de Benveniste” (Rovetto, Verónica, 2012, pág.30).

La pareja “yo- tú” en las situaciones discursivas, emplea una serie de indicadores, deícticos, tales como los adverbios, “aquí”, “acá” y “ahora”, los demostrativos como “este”, “esta”, etc.; que parafraseando a Andreína Adelstein, definen la realidad espacial y temporal coextensiva y contemporánea a la presente situación de discurso que contiene /yo/.

Cuando se habla de los deícticos, es necesario tener en cuenta lo que sostiene Adelstein Andreína (1996): “Los deícticos forman el sistema de referencias internas a cada situación de discurso cuya clave es /yo/ y definen al individuo a través de la construcción lingüística particular de la que se sirve cuando se enuncia como hablante”.

Con respecto a la segunda persona del singular, Adelstein Andreína (1996) sostiene que: “(...) El pronombre de segunda persona singular designa al alocutario, al individuo al que se dirige el discurso que contiene el pronombre “tú”. Es necesariamente designado por el “yo” y no puede ser pensado fuera de una situación planteada a partir del “yo” (...).”

Tal como sostiene Rovetto, Verónica (2012): “A diferencia del “yo” y del “tú”, la tercera persona del singular es considerada habitualmente como la “no-persona” y su función es la de ser un sustituto abreviativo, ya que reemplaza uno u otro elemento material del enunciado. Es por esto que Benveniste afirma que la tercera persona del singular, “él/ella”, designa a alguien o algo pero no a una “persona” (protagonista de la enunciación) específica”. (pág.37).

En los párrafos anteriores se conceptualizó a las personas del singular, para referirnos a las personas del plural es conveniente tener en cuenta a Emilie Benveniste, (retomado por Adelstein), quien explica que es “(...) una suma o yunción entre “yo” y “no-yo” (...)” (Adelstein, A, 1996).

A partir de esta definición podemos reconocer tres tipos de nosotros:

1. **“nosotros inclusivo”**, la teoría dice que el locutor se suma al alocutario, dando lugar al deíctico puro de esta primera persona del plural. Para reconocerlo basta con diferenciar en el discurso la fórmula “yo” + “vos”/“ustedes”.
2. **“nosotros exclusivo”** es aquél compuesto por una tercera persona, dejando fuera del discurso a la segunda persona. El “yo” se asocia con “él/ella” o con “ellos/ellas”.
3. **el “nosotros abarcativo o de máxima extensión”** contiene la presencia del “yo”, por supuesto, pero también la del “vos”/“usted” y la del “él/ella” o la del “ellos/ellas”.

“El caso del “vosotros” es bastante particular, ya que se reemplaza este término por uno más actualizado a la forma de empleo en la lengua española de hoy día. Me refiero a la palabra “ustedes”. En esta ocasión, también se encuentra el deíctico puro de la segunda persona del plural, donde la suma es entre “vos/usted” y “vos/usted”, generando un alocutario plural, y un, como podría llamarse, “ustedes exclusivo”, donde el “vos/usted” se junta con la tercera persona”. (Rovetto, Verónica, 2012, pág. 44).

Retomando la Teoría de las marcas de la Enunciación en el enunciado de Emilie Benveniste podemos ver que hay términos del léxico y unidades léxicas que, utilizadas en el discurso pueden concebir lo que se dio a conocer como, por un lado, **apelativo** y, por el otro, **subjektivema**. El primero de ellos se reconoce por ser usado para designar a la persona que formula el discurso, o a aquella a quien se le habla, o a aquella de la que se habla. A este tipo de términos lexicales se los conoce como “apelativos locutivos, alocutivos (o vocativos) y delocutivos respectivamente.

El segundo de ellos, es decir los subjektivemas son: “aquellas unidades léxicas (sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios, fundamentalmente) que en un discurso particular manifiestan subjetividad, es decir, informan acerca de una evaluación (valorativa o afectiva) del enunciadador” (Adelstein Andreína, 1996).

Cada actor político al construir su discurso y a sus destinatarios, pone en juego tres tipos de relaciones diferentes conformes a la necesidad del momento discursivo.

Si el locutor político trata de garantizar la complicidad a través de la implicación y la inclusión del otro en su discurso, la relación que se forja es de

complicidad. Si en su manifestación se presenta a sí mismo como de igual a igual con su destinatario, la relación será de **simetría**. Por último, si el enunciador sitúa cierta distancia respecto del destinatario, será de **distanciamiento**.

Para que un mensaje pueda ser interpretado eficazmente, “la interpretación sólo puede llevarse a cabo efectivamente si se toma en consideración la situación contextual en que es producido el mensaje, como así también las herramientas socio-culturales e idiomáticas de que dispone el receptor para poder realizar ese procedimiento de decodificación e interpretación propio del acto comunicativo. De esto se evidencia que tanto el emisor como el destinatario están relacionados desde el comienzo por el discurso. Quien lo construye, lo hace pensando en los códigos lingüísticos y en las modalidades argumentativas que posee en su haber aquél a quien está dirigiendo su enunciación”. (Rovetto, Verónica, 2012, pág.60)

Siguiendo la idea de Greimas, Algirdas (1976) “Esa relación entre destinador y destinatario, actantes textuales, establece una suerte de contrato enunciativo por el que el enunciador articula una serie de programas de hacer (cognitivo, persuasivo, manipulador, etc.) tendentes a constituir a nivel semántico y modal al enunciatario, y constituirse también a sí mismo”.

Capítulo II: Contextualización

Perfil del enunciador:

Raúl Ricardo Alfonsín, nació el 12 de marzo de 1927 en Chascomús, Buenos Aires. Fue un abogado, político y activista de los derechos humanos en la República Argentina. Se desempeñó como concejal, diputado provincial, diputado nacional, senador nacional y Presidente Constitucional de la Nación Argentina desde 1983 hasta 1989.

Él fue el mayor de los 6 hijos de Raúl Serafín Alfonsín y Ana María Foulkes. Su padre era un comerciante minorista radicado en Chascomús, una pequeña ciudad de entorno agrícola-ganadero a 120 kilómetros de Buenos Aires. Descendiente de españoles por su padre y de alemanes por parte de su madre.

Realizó sus estudios primarios en la Escuela Normal Regional de Chascomús y los estudios secundarios en el Liceo Militar General San Martín, de donde egresó con el grado de subteniente de reserva. Tuvo como compañeros de clase a Leopoldo Fortunato Galtieri y Jorge Rafael Videla, quienes posteriormente estuvieron a cargo del último golpe de estado (1976) denominado “Proceso de Reorganización Nacional”.

En 1949 se casó con María Lorenza Barreneche, de cuyo matrimonio nacieron seis hijos. El primero de ellos fue Raúl Felipe Alfonsín, luego nació Ana María Alfonsín, el tercero fue Ricardo Luis Alfonsín, Marcela Alfonsín fue la cuarta hija de este matrimonio, luego vino María Inés Alfonsín y el sexto, y último, hijo fue Javier Ignacio Alfonsín.

“En 1950 se recibió de abogado en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de La Plata. Ese mismo año comenzó su actuación política en el Movimiento de Intransigencia y Renovación de la Unión Cívica Radical, en Chascomús, donde participó de la fundación del diario <El Imparcial>.

En 1954 fue elegido concejal de su ciudad natal, y al año siguiente fue encarcelado por la Revolución Libertadora. En 1958 fue electo diputado provincial en la Provincia de Buenos Aires y diputado nacional durante el gobierno radical de Arturo Illia entre 1963 y 1966, en el cual fue vicepresidente del Bloque de Diputados Nacionales de la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP). Finalmente, en 1965 fue elegido presidente del Comité Provincia de Buenos Aires de la UCRP.

El 17 de noviembre de 1966 durante la dictadura militar del general Juan Carlos Onganía fue detenido por un breve tiempo, por haber reabierto el Comité de la Provincia”².

“A principios de los '70 creó el Movimiento de Renovación y Cambio. Se trataba una línea del radicalismo apoyada por la militancia universitaria, con una propuesta socialdemócrata, nacional y popular, pero alejada del peronismo y de la violencia política. Allí conoció a muchos radicales que luego serían célebres, como Federico Storani, Leopoldo Moreau y Enrique "Coti" Nosiglia.

Alfonsín perdió la interna con Ricardo Balbín, aunque consiguió la banca de diputado una vez más en 1973. Con el aumento de la violencia del gobierno de Perón e Isabel, fue uno de los fundadores de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH). Desde allí, en su rol de abogado, defendió a opositores políticos perseguidos y presentó habeas corpus por los desaparecidos, lo que implicaba poner en riesgo su propia vida.

También fue uno de los pocos que se opuso a la Guerra de Malvinas que marcó el principio del fin de la última dictadura militar, lo cual comenzó a cimentar su popularidad: Alfonsín arrasó primero en la interna contra Fernando De la Rúa, y el

² Vida y obra de Raúl Ricardo Alfonsín disponible en internet en: <http://www.raulalfonsin.com/su-vida>

30 de octubre de 1983 se impuso al candidato peronista Ítalo Luder con el 51,7% de los votos contra el 40% del PJ”³.

Una vez en el poder, anuló la auto-amnistía dictada por los militares. El 15 de diciembre firmó el decreto 158/83 por el cual ordenaba el procesamiento de las tres juntas que dirigieron al país desde el 24 de marzo de 1976 hasta el retorno a la democracia en el año 1983. Creó la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP). En 1984 se publicó Nunca Más, el informe de dicha investigación, y a fines del año siguiente se condenó a cinco mandatarios militares a penas que iban de cuatro años a la reclusión perpetua.

“El gobierno de Alfonsín estuvo permanentemente amenazado por sectores de las Fuerzas Armadas que se negaban a aceptar el enjuiciamiento por violaciones a los derechos humanos durante el régimen militar anterior. Para intentar mantener bajo control el descontento en las Fuerzas Armadas, en 1986 Alfonsín debió intervenir personalmente para que el Congreso sancionara la Ley de Punto Final imponiendo un plazo de 60 días para procesar a acusados de delitos de lesa humanidad cometidos durante el gobierno militar. La Ley de Punto Final no fue suficiente y en la Semana Santa de 1987, se produjo una gran rebelión militar compuesta mayoritariamente por jóvenes oficiales que se denominaron “carapintadas” dirigidos por el teniente coronel Aldo Rico”⁴.

La creciente inflación y la falta de fondos estatales, opacaron los buenos logros que había obtenido con el Plan Austral. La oposición del peronismo y del propio radicalismo le impidió llevar a cabo una serie de privatizaciones que luego se harían en los '90.

El Plan Primavera fue el último intento para salir a flote de una situación económica que cada vez era más inestable. Este plan no fue eficiente y el

³ Fragmento extraído de <http://especiales.perfil.com/alfonsin/>

⁴ Artículo: Vida y obra de Alfonsín, el presidente de la democracia. Disponible en internet en: <http://www.perfil.com/politica/Vida-y-obra-de-Alfonsin-el-presidente-de-la-democracia-20090331-0013.html>

gobierno de Alfonsín terminó hundido entre la hiperinflación, la corrida contra el dólar, el aumento de la pobreza y los saqueos. Las elecciones presidenciales se adelantaron al 14 de mayo de 1989 y Alfonsín renunció antes de tiempo, el 9 de julio, para ceder lugar al ganador Carlos Saúl Menem.

“La debilidad electoral del radicalismo lo obligó a acordar el Pacto de Olivos con Menem, que permitió la reforma constitucional de 1994 y la posterior reelección presidencial. Para enfrentar la creciente popularidad del menemismo fue el principal impulsor de la Alianza entre la UCR y el FREPASO. Si bien al principio apoyó la unidad del gobierno de Fernando De la Rúa, se fue distanciando a medida que entraba en el caos de 2001. Ese mismo año fue electo senador por la provincia de Buenos Aires, y votó la presidencia provisional de Eduardo Duhalde”⁵.

Si bien tuvo que adelantar las elecciones y entregar el gobierno por los problemas que existían en ese entonces, Raúl Ricardo Alfonsín fue quién dejó un legado muy importante en la República Argentina después de un periodo de 7 años de golpe de estado. Su herencia: el retorno a la democracia.

Contexto en el que se emitió el discurso:

El discurso escogido pertenece Raúl Ricardo Alfonsín enunciado el 10 de diciembre de 1983 en el Congreso de la Nación.

Dicha alocución, tendrá como base y punto de partida para el análisis el discurso de cierre de campaña emitido el 27 de octubre de 1983 en la Plaza de la República. Tres días más tarde Alfonsín, con el 51.75% de los votos, sería elegido democráticamente como el nuevo Presidente de la República Argentina

A nivel económico, la Argentina sufría uno de sus mayores problemas financieros. “A lo largo de 1981 el peso fue devaluado en un 400%, mientras la inflación recrudescida llegaba al 100%. La devaluación fue catastrófica para las

⁵ Ídem punto 3

empresas endeudadas en dólares y el Estado, que ya había absorbido las pérdidas del sistema bancario, terminó en 1982 nacionalizando la deuda privada de las empresas” (Romero, Luis, A, 2001, pág.216). Además ese mismo año estallaba la crisis de la deuda latinoamericana en donde los países latinoamericanos alcanzaron un punto en donde su deuda externa excedió su poder adquisitivo y no eran capaces de hacer frente a los compromisos adquiridos de pago.

A nivel internacional, nuestro país venía teniendo un problema con Chile por el canal de Beagle desde 1888. El conflicto llegó a su punto culminante el 22 de diciembre de 1978 cuando las Fuerzas Armadas de Argentina se dispusieron a ocupar las islas en disputa, pero la intervención del papa Juan Pablo II evitó la guerra. Ricardo Alfonsín se propuso, antes de asumir, fortalecer los lazos con los países latinoamericanos y es por eso que una vez que asumió firmó en 1984 el Tratado de Paz y Amistad con el país vecino.

Con respecto a lo que pasaba en el **plano político**, nuestra sociedad venía de atravesar una veda hacia los partidos políticos iniciada en 1976 y terminada en 1982. Los partidos políticos debían recuperar su actividad, volver a ganar adherentes y posteriormente fortalecer los vínculos entre ellos para poder aspirar al poder.

Romero Luis, A. (2001) afirma: “el peronismo encaró su campaña con mucho del estilo viejo, convocando a la liberación contra la dependencia (...) Raúl Alfonsín, en cambio, ganó su candidatura en la Unión Cívica Radical (UCR) primero, y las elecciones presidenciales luego, apelando en primer lugar a la Constitución, cuyo preámbulo era un <rezo laico>. Agregó una apelación a la transformación de la sociedad, que definió como moderna, laica, justa y colaborativa. Estigmatizó al régimen, aseguró que se haría justicia con los responsables y denunció en sus adversarios sus posibles continuadores, por obra del pacto entre militares y sindicales” (pág. 241)

A nivel social, Argentina venía de sufrir dos hechos que dejaron marcada a la sociedad entera y que terminaría con la desaparición o muerte de varios ciudadanos argentinos. El primer suceso tiene que ver con los 7 años de golpe de estado que atravesó nuestro país. El 24 de marzo de 1976 fue la fecha en la cual un grupo de militares tomaron el poder. A partir de ese momento “La represión fue una acción sistemática realizada desde el Estado. Se trató de una acción terrorista, dividida en cuatro momentos principales: el secuestro, la tortura, la detención y la ejecución” (Romero Luis, A, 2001, pág. 208).

Muchas detenciones se hacían en fábricas o lugares de trabajo, también fueron realizadas en las calles. El modo de operar era realizar una persecución con autos, sin patentes pero bien conocidos como los “Falcon verdes”, para luego hacer la detención. Una vez detenido empezaba la tortura “submarina” que consistía en sumergirle la cabeza en un recipiente con agua. Los detenidos eran abusados y violados sexualmente.

Este proceso de Reorganización Nacional, tal como lo denominaban los militares, dejó un saldo aproximado de 30.000 desaparecidos. A partir de este suceso oscuro, empezaron a surgir varias organizaciones de activistas por los derechos humanos, como fue el caso de la organización de madres de detenidos-desaparecidos, conocida como Asociación de Madres de Plaza de Mayo. Hebe de Bonafini es presidenta desde 1979, a partir de ese momento llevó adelante una lucha contra la impunidad de los culpables de delitos de lesa humanidad. Además, se destacó por reivindicar la vida de los desaparecidos. Otra organización que surgió en este periodo es la de Abuelas de Plaza de Mayo, liderada por Estela de Carlotto.

El otro hecho que terminó de quebrantar a la sociedad argentina fue la Guerra de Malvinas. El 2 de abril de 1982, las Fuerzas Armadas desembarcaron y ocuparon las Malvinas.

El apoyo latinoamericano a la Argentina fue casi unánime. Nicaragua ofreció tropas; Venezuela, petróleo y Perú, aviones de reemplazo. Solamente el régimen de Pinochet, en Chile, adoptó una posición contraria, concediendo a los británicos suministros y bases para unidades de comandos.

El 28 de mayo se produjo el principal combate en tierra, después del desembarco, cuando un contingente británico formado por 600 hombres venció a una tropa argentina, tras un duro enfrentamiento. Los británicos avanzaron hacia la principal guarnición argentina que estaba situada en la capital, Puerto Stanley. Poco a poco, mediante ataques combinados de artillería e infantería para acabar con la intermitente resistencia argentina, los británicos tomaron las tierras altas que rodean Puerto Stanley. El 14 de junio, el destacamento argentino, bajo las órdenes del general Menéndez, se rindió. Este conflicto bélico con el Reino Unido dejó un saldo aproximado de 654 muertos.

Ante todas estas situaciones mencionadas, Romero Luis, A. (2001) afirma: “La democracia fue en primer lugar una ilusión: la tierra prometida, alcanzada sin esfuerzo por una sociedad que adhería a los términos y opciones planteados por los militares. Luego del doble sacudón de la crisis económica y la derrota militar, la democracia aparecía como la llave para superar desencuentros y frustraciones, no solo creando una fórmula de convivencia política sino también solucionando los problemas concretos” (Pág. 238)

El representante de la Unión Cívica Radical inspiraba un aire de renovada esperanza para el pueblo argentino, y como en 1916, la multitud que se volcó a las calles, el 27 de octubre de 1983, sentía que la civilidad había alcanzado el poder.

Para muchos sectores de la sociedad argentina, Raúl Ricardo Alfonsín es considerado como el “Padre de la Democracia”

Perfil del enunciador:

Mauricio Macri nació en la ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires, el 8 de febrero de 1959. Es el mayor de seis hermanos, y es hijo de Alicia Blanco Villegas y del empresario italiano Francesco "Franco" Macri, inmigrante romano, nacionalizado argentino. Su padre fue líder del Grupo Macri-SOCMA, uno de los más importantes grupos económicos de Argentina, que ha desarrollado actividades en el ámbito automotriz, como es el caso de Sevel (acrónimo de Sociedad Europea de Vehículos para Latinoamérica), construcción (Sideco), residuos (Manliba), correo (Correo Argentino), comunicación (Movicom), servicios (Pago Fácil), minería, etc.

El actual presidente contrajo matrimonio tres veces. Se casó en primeras nupcias con Ivonne Bordeau, con quien tuvo tres hijos: Agustina, Gimena y Francisco. Tras divorciarse se casó con la modelo Isabel Menditeguy en 1994, divorciándose en 2005. Cinco años más tarde, se casó con la empresaria textil Juliana Awada, actual primera dama de Argentina, con quien tuvo una hija, Antonia Macri.

“Egresó como Ingeniero Civil en la Universidad Católica Argentina y completó su formación con distintos estudios de Economía y Finanzas en nuestro país y en la Universidad de Columbia, en Nueva York, y la Universidad de Pennsylvania, en Filadelfia. Se inició en el campo privado, en diversas empresas relacionadas a la construcción y a la industria automotriz”⁶.

En el año 1991 fue secuestrado, durante doce días, permaneciendo en cautiverio hasta que fue liberado tras el pago de seis millones de dólares. “Los secuestradores fueron posteriormente apresados comprobándose que en su mayoría pertenecían a la Policía Federal, por lo que se le llamó «la Banda de los Comisarios». Fueron condenados a penas de entre diez años y prisión perpetua”⁷.

⁶ Fragmento extraído de <http://www.casarosada.gob.ar/el-presidente/biografia>

⁷ Fragmento extraído de https://es.wikipedia.org/wiki/Mauricio_Macri

Si bien Mauricio Macri era ya conocido por su actividad empresarial, adquirió notoriedad pública al presidir el Club Atlético Boca Juniors en el año 1995, “uno de los clubes de fútbol más importantes y populares de la República Argentina. En 1999 y 2003 volvió a ser elegido para ejercer la presidencia de dicha institución, cargo que dejó en 2007”⁸.

Durante la crisis política- institucional, en el año 2001, Mauricio Macri creó junto a un grupo de ciudadanos la Fundación Creer y Crecer, con la misión de trabajar en el desarrollo, diseño y ejecución de políticas públicas en la búsqueda de soluciones para los problemas de la Ciudad de Buenos Aires y de la República Argentina. Con la misma vocación de cambiar la realidad, tiempo más tarde, Mauricio Macri funda el partido político “Compromiso para el Cambio”. En el año 2005, como presidente del partido, “realiza un frente estratégico con el partido Recrear Argentina para las elecciones de ese año. El frente, que tiene como nombre Propuesta Republicana (PRO) se presenta en los distritos de Capital Federal y Provincia de Buenos Aires”⁹.

Durante el periodo comprendido entre los años 2005 y 2007 Mauricio Macri se desempeña como Diputado Nacional por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Después de su cargo como Diputado Nacional, es elegido como Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en el año 2007, cargo que ratifica en las elecciones de 2011 por un segundo período.

En 2015, Mauricio Macri se presenta como candidato a presidente por el Frente Cambiemos, las elecciones presidenciales se llevaron a cabo en primera instancia el 25 de octubre mediante una primera vuelta y de manera conjunta con las elecciones legislativas, de acuerdo a lo establecido en la Constitución nacional y las leyes electorales.

⁸ Fragmento extraído de <http://www.casarosada.gob.ar/el-presidente/biografia>

⁹ Fragmento extraído de <http://www.casarosada.gob.ar/el-presidente/biografia>

A raíz de los resultados del escrutinio, se programó una segunda vuelta o balotaje el 22 de noviembre “ya que ninguna fórmula obtuvo en las elecciones generales más del 45 % de los votos positivos, o más del 40 % de los votos positivos con una diferencia de al menos 10 puntos porcentuales con respecto a la segunda fórmula, en cantidad de votos positivos.⁹ Por ello los dos candidatos presidenciales más votados, Daniel Scioli del Frente para la Victoria (37,08%) y Mauricio Macri del Frente Cambiemos (34,15%) se enfrentaron en una nueva elección balotaje”¹⁰.

En el balotaje el frente Cambiemos se impuso con el 51,34%, resultando electa la fórmula integrada por Mauricio Macri como presidente y Gabriela Michetti como vicepresidenta.

Contexto en el que se emitió el discurso:

El discurso seleccionado pertenece al Primer mandatario de la República Argentina, Mauricio Macri enunciado el 10 de diciembre de 2015 en el Congreso Nacional en el día de su asunción como presidente. Tal como ocurre con la alocución de Alfonsín, se tendrá en cuenta el discurso del cierre de campaña de Macri como punto de partida, emitido el 19 de noviembre de 2015 en la ciudad de Humahuaca.

Tras doce años de kirchnerismo, la sociedad, a través del sufragio universal, decidió “cambiar” la forma de conducción del país.

Para poder triunfar, el nuevo mandatario debió resolver o proponer diversas alternativas a las problemas políticos, sociales, económicos e internacionales que venían del periodo anterior. Es por eso que en su primera alocución llamó a la unidad nacional.

¹⁰ Fragmento extraído de http://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_presidenciales_de_Argentina_de_2015 .

A **Nivel económico:** nuestro país “se caracteriza por sus valiosos recursos naturales. Es un país líder en producción de alimentos, con industrias de gran escala en los sectores de agricultura y ganadería vacuna. Es uno de los mayores exportadores de carne en el mundo y el primer productor mundial de girasol, yerba mate, limones, y aceite de soja. La apertura del mercado de China representa un impulso en la consolidación de un perfil exportador”¹¹. Durante los últimos ocho años, la política económica de la Argentina “ha priorizado el gasto social a través de diversos programas, entre los que se destaca la creación de la Asignación Universal por Hijo, que alcanza a aproximadamente 3,7 millones de niños y adolescentes hasta 18 años, el 9,3% de la población del país”¹². La Asignación Universal por hijo¹³ se abona a los menores de 18 años de edad, hasta un mínimo de 5 hijos, priorizando a los hijos discapacitados y menores de edad.

En el **Ámbito Internacional:** América Latina se encuentra sacudida por algunos conflictos políticos- sociales. Tal es el caso de Brasil, donde “El <Petrolão>, el esquema de sobornos dentro del gigante estatal Petrobras golpea a la administración de Dilma Rousseff”¹⁴.

Otro caso de conflicto institucional es el de Venezuela, país que en este último tiempo ha registrado un record de inflación y desabastecimiento. Colombia recibe un gran número de inmigrantes debido a su buena situación económica, y vive una crisis en su frontera con Venezuela, debido a las miles de personas que buscan cruzar para escapar de la debacle.

¹¹ Fragmento extraído de: <http://www.bancomundial.org/es/country/argentina/overview>

¹² Ídem al punto 14.

¹³ Es un derecho que les corresponde a los hijos de las personas que están desocupadas, trabajan en la economía informal con ingresos iguales o inferiores al Salario Mínimo, Vital y Móvil, monotributistas sociales, trabajadores del servicio doméstico, trabajadores por temporada en el período de reserva del puesto o perciban alguno de los siguientes planes: Argentina Trabaja, Manos a la Obra, Ellas Hacen, Programa de Trabajo Auto gestionado, Jóvenes con Más y mejor Trabajo, Programa Promover la igualdad de Oportunidades y Seguro de Capacitación y Empleo.

Fuente: <http://www.anses.gob.ar/prestacion/asignacion-universal-por-hijo-92>

¹⁴ Fragmento extraído de: <http://www.lanacion.com.ar/1755816-un-ano-turbulento-los-10-hechos-que-marcaran-el-mundo-en-2015>

Otro acontecimiento importante en el plano internacional, tiene que ver con que Cuba, después de 53 años, puso fin a la Guerra Fría con la normalización de las relaciones diplomáticas con Estados Unidos.

A **Nivel Político**: el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner había sancionado una serie de leyes, como la ley de matrimonio igualitario, el plan de Argentina trabaja. “Pero la gran victoria fue la sanción de la ley de medios, clave de la guerra desatada contra el Grupo Clarín. El Grupo Clarín había crecido enormemente, apoyado por diversos gobiernos, incluso el de Kirchner. A partir del conflicto con el campo, el Grupo Clarín fue convertido en el enemigo principal, contra quien se libraría <la madre de las batallas>. Kirchner combinó dos objetivos: la política ideológica y de confrontación y el propósito de controlar los grandes medios de comunicación. En la guerra, se atribuyó a la <corporación mediática> la responsabilidad en todo tipo de conspiraciones. Con la consigna <Clarín Miente>, repetida por funcionarios, periodistas y militantes, se apuntó a afectar su credibilidad” (Romero, Luis, A, 2011, pág. 491)

Con respecto al **plano social**: Mauricio Macri debía enfrentarse a la denominada “Grieta”, aquella división que se produce en la sociedad con quienes están a favor de las políticas Kirchneristas, los denominados “K” con aquellos que se agrupan bajo la bandera de “anti K”.

Tal como ocurre en el periodo de Alfonsín, la figura de Hebe de Bonafini cobra relevancia en este tiempo. En este caso la titular de Madres de Plaza de Mayo destacó que la mejor forma de oponerse a Macri es "no legitimando las cosas que hace él, no yendo a verlo, no pidiendo entrevistas"¹⁵. La militante por los Derechos Humanos se posicionó en la vereda de enfrente, con su idea de “resistencia” sostuvo que “Yo con el enemigo no hablo”.¹⁶

¹⁵ Fragmento extraído de: <http://www.perfil.com/politica/hebe-se-diferencio-de-la-reunion-de-carlotto-con-macri-con-el-enemigo-no-hablo-0223-0055.phtml>

¹⁶ Ídem punto 14.

Capítulo III: Análisis de discurso.

Discurso de Cierre de campaña de Raúl Alfonsín:

Lugar: Plaza de la República

Fecha: 27 de Octubre de 1983.

El Programa Narrativo del discurso de Raúl Ricardo Alfonsín consta de dos partes. La primera de ellas hace referencia a que en la Argentina se acaba, se termina la dictadura militar y renace la democracia. En esta instancia él empieza a contar sus proyectos o propuestas para cuando asuma el poder. Parte de su discurso que hace alusión a esta primera etapa es la siguiente: *“Se terminó, basta de ser extranjeros en nuestra tierra. Argentinos, vamos todos a volver a ser los dueños del país. La Argentina será de su pueblo. Nace la democracia y renacen los argentinos. Decidimos el país que queremos; estamos enfrentando el momento más decisivo del último siglo (...) Ahora somos nosotros, el conjunto del pueblo, quienes vamos a decir cómo se construye el país. Y que nadie se equivoque, que la lucha electoral no confunda a nadie; no hay dos pueblos. Hay dos dirigencias, dos posibilidades. Pero hay un solo pueblo (...) Nuestra primera propuesta básica: que sea claro el método con el que vamos a construir nuestro propio futuro, el método de la libertad y de la democracia. (...) Nuestra segunda propuesta fundamental, además del método con el que actuaremos, señala el punto de partida del camino que nos propondremos recorrer: el de la justicia social”*.

La segunda parte del discurso analizado es cuando el representante de la UCR expone todo lo que vinieron a prometer los militares cuando tomaron el poder en 1976. Además enuncia el resultado de esas propuestas. Alfonsín concretamente expresa: *“Vinieron con el pretexto de terminar con la especulación y desencadenaron una especulación gigantesca que desmanteló el aparato productivo del país, empobreció a la inmensa mayoría de los argentinos y enriqueció desmesuradamente a un minúsculo grupo de parásitos.*

Vinieron con el pretexto de evitar la cesación de pagos ante el extranjero y endeudaron al país en una forma que nadie hubiera podido imaginar y sin dejar nada a cambio de una deuda inmensa.

Vinieron con el pretexto de eliminar la corrupción y terminaron corrompiendo todo, hasta las palabras más sagradas y los juramentos más solemnes.

Vinieron con el pretexto de restaurar la tranquilidad y se ocuparon de imponer el temor a la inmensa mayoría de los argentinos.

Vinieron con el pretexto de instaurar el orden y acabar con la violencia y desataron una represión masiva, atroz e ilegal, acarreando un drama tremendo para el país, cavando un foso de sangre deliberadamente, impulsado por algunos grupos privilegiados con el designio de enfrentar definitivamente a las Fuerzas Armadas con el pueblo argentino a fin de entorpecer o impedir la viabilidad de cualquier futuro gobierno popular.

Vinieron con el pretexto de imponer la paz e incitaron a la guerra, hasta que, usando las aspiraciones más legítimas y sentidas por todos los argentinos, se embarcaron irresponsablemente en el conflicto de las Malvinas”.

Cabe destacar que el discurso está pronunciado en un tiempo verbal del **presente**, ya que se hace referencia a una situación particular que se está viviendo. Para ejemplificar se cita un fragmento del discurso: “(...) estamos enfrentando el momento más decisivo del último siglo.

Y ya no va a haber ningún iluminado que venga a explicarnos cómo se construye la república. Ya no habrá más sectas de “nenes de papá”, ni de adivinos, ni de uniformados, ni de matones para decirnos lo que tenemos que hacer con la patria.

Ahora somos nosotros, el conjunto del pueblo, quienes vamos a decir cómo se construye el país. Y que nadie se equivoque, que la lucha electoral no confunda a

nadie; no hay dos pueblos. Hay dos dirigencias, dos posibilidades. Pero hay un solo pueblo (...)”.

En algunos momentos podemos observar que habla del **futuro**. Por ejemplo, cuando explica lo que va a suceder dentro de cuatro días cuando se lleven a cabo las elecciones. *“Así, lo que vamos a decidir dentro de cuatro días es cuál de los dos proyectos populares de la Argentina va a tener la responsabilidad de conducir al país (...) Lo que vamos a decidir es cuál de los dos proyectos populares está en mejores condiciones de lograr la libertad y la justicia social sin retrocesos, para éstas y las próximas generaciones de argentinos”*.

Por último se puede mencionar que el discurso de Raúl Ricardo Alfonsín está en **pasado** cuando expone lo que sucedió después de la muerte de Perón. Un ejemplo sería: *“(...) cuando murió Perón, en ese momento, se produjo una crisis de autoridad que ocasionó grandes daños al país. En esos años, hubo quienes tomaron decisiones desacertadas, hubo quienes actuaron irresponsablemente, hubo quienes precedieron con buena voluntad y hubo quienes lo hicieron de manera criminal. Pero lo cierto es que sucedía algo más importante: nadie sabía realmente quién gobernaba en verdad a la Argentina. La crisis de autoridad creada por la muerte de Perón, al no poder ser resuelta por el partido gobernante, colocó a la Nación más allá de la voluntad, e incluso de la buena voluntad, de los que deseaban fervientemente consolidar un gobierno popular al servicio del pueblo (...)*”.

El discurso está enunciado en **1° persona del plural**, es decir que utiliza el pronombre personal “nosotros” para incluir a todos en su discurso y que no sea un discurso autorreferencial. *“(...) Argentinos, vamos todos a volver a ser los dueños del país. La Argentina será de su pueblo. Nace la democracia y renacen los argentinos. Decidimos el país que queremos; estamos enfrentando el momento más decisivo del último siglo.*

Y ya no va a haber ningún iluminado que venga a explicarnos cómo se construye la república. Ya no habrá más sectas de “nenes de papá”, ni de adivinos, ni de uniformados, ni de matones para decirnos lo que tenemos que hacer con la patria. Ahora somos nosotros, el conjunto del pueblo (...).”

Solo en muy pocas ocasiones utiliza el **yo** “*Es por eso que yo hice un solo juramento: no habrá más niños con hambre entre los niños de la Argentina. Esos niños que sufren hambre son los más desamparados entre los desamparados y su condición nos marca con un estigma que debe avergonzarnos como hombres y como argentinos*”. En este fragmento de discurso queda reflejado que Ricardo Alfonsín utiliza 1ª persona del singular.

El discurso analizado presenta diferentes **deícticos**:

- Su: a través de este pronombre posesivo R. Ricardo Alfonsín hace referencia que el poseedor de la Argentina, será su pueblo.

“La Argentina será de su pueblo. Nace la democracia y renacen los argentinos (...).”

- Me: con este pronombre personal, que se encuentra en la primera persona del singular, se expresan las preguntas que se realizaba el candidato a presidente.

“Me pregunto, como se preguntan millones de argentinos, entonces, ¿quién va a gobernar en la Argentina? Y me lo pregunto al igual que millones de argentinos, porque todos recordamos muy bien lo que ocurrió cuando murió Perón”.

- Ellos: con este pronombre personal que se encuentra en la tercera persona del plural, se hace alusión a la cantidad de hombres y mujeres que han sido víctimas de las malaventuras sucedidas después del fallecimiento de Perón.

“Nadie puede imaginar que sea responsable de estas tragedias la masa de hombres y mujeres argentinos que creían en Perón. Por el contrario, ellos, como la inmensa mayoría de los argentinos, han sido las víctimas de tales males”

- Esa: este pronombre demostrativo funciona haciendo referencia a la crisis de autoridad que siguió a la muerte de Perón, la cual desembocó en una situación inmanejable para el partido entonces gobernante.

“Pero sería irresponsable no reconocer que la crisis de autoridad que siguió a la muerte de Perón desembocó en una situación inmanejable para el partido entonces gobernante. Así cundieron el desconcierto y el descreimiento y se dejó el campo libre para la aventura del régimen militar y los intereses espurios, de adentro y de afuera, que se encaramaron en el poder.

Es una lección amarga que los argentinos no podemos ni debemos olvidar porque, si no, las desgracias volverán a repetirse. Detrás de esa lección hay otra más profunda que tampoco deberemos olvidar. La crisis de autoridad que se vivió al morir Perón abrió una disputa por el poder en la que predominaron la prepotencia y la violencia”.

- Ellas: con este pronombre personal en tercera persona del plural se hace mención a la violencia y a la prepotencia.

“(…) pero con la prepotencia y la violencia no hay gobierno posible para el pueblo argentino: con ellas sólo se benefician los pequeños grupos que las manejan mientras casi todos los argentinos se perjudican. Peor aún: por ese camino corremos el peligro de quedarnos sin país”.

- Nos: utilizando este pronombre en primera persona del plural le permite a Alfonsín proponer sus ideas de forma conjunta para no caer en un discurso autorreferencial. Él trata de hacer partícipe a sus destinatarios.

“Proclamamos estas ideas no sólo porque nos parecen mejores, sino –y sobre todo– porque sabemos que constituyen el único método para que los argentinos nos pongamos a construir de una vez por todas nuestro futuro. Esto es, simplemente, la democracia.

Y cuando denunciemos a quienes proponen, de uno u otro modo, perpetuar la violencia, la prepotencia o la intolerancia como método de gobierno, no queremos ni nos importa denunciar a una o varias personas determinadas. Lo que nos preocupa, y lo que nunca dejará de preocuparnos, es impedir que ese método destructivo siga imperando en nuestra patria, que siga aniquilando los esfuerzos de todos los argentinos, que siga condenándonos, como nos condenó hasta ahora, a ser un país en guerra consigo mismo”.

- Nuestra: este pronombre posesivo es utilizado para exponer las propuestas que llevaría a cabo el representante de la UCR una vez en el poder.

“(…) estas ideas constituyen nuestra primera propuesta básica: que sea claro el método con el que vamos a construir nuestro propio futuro, el método de la libertad y de la democracia.

Nuestra segunda propuesta fundamental, además del método con el que actuaremos, señala el punto de partida del camino que nos propondremos recorrer: el de la justicia social”.

- Nuestro: con la utilización de este pronombre posesivo se cita el proyecto que tienen los aspirantes al poder para construir el futuro de la Argentina.

“Nuestro punto de partida, que sabemos compartido por la inmensa mayoría de los argentinos, apela a un formidable esfuerzo de solidaridad y

fraternidad con los que están más desamparados, con los que más necesitan entre todos los que necesitan. Vamos a construir el futuro de la Argentina y comenzaremos por construirlo ya mismo para quienes menos tienen”.

- Yo: este pronombre se encuentra en primera persona del singular y es usado por Raúl Ricardo Alfonsín para hacer mención al juramento que él realizó.

“Es por eso que yo hice un solo juramento: no habrá más niños con hambre entre los niños de la Argentina. Esos niños que sufren hambre son los más desamparados entre los desamparados y su condición nos marca con un estigma que debe avergonzarnos como hombres y como argentinos”.

- Ahora: este deíctico referencial es utilizado para dar una idea de simultaneidad entre lo que se está enunciando y lo que está pasando en ese momento.

“Ahora somos nosotros, el conjunto del pueblo, quienes vamos a decir cómo se construye el país. Y que nadie se equivoque, que la lucha electoral no confunda a nadie; no hay dos pueblos. Hay dos dirigencias, dos posibilidades. Pero hay un solo pueblo”.

- Aquí: esta localización espacio-temporal da la sensación de proximidad al hablante.

“Y aquí tampoco nadie debe confundirse. No son los objetivos nacionales los que nos diferencian sino los métodos y los hombres, para alcanzarlos”

- Entonces: deíctico relativo al cotexto que da la idea de simultaneidad entre lo que pasa con las conquistas pasajeras que son destruidas por las dictaduras y lo que ocurre con el pueblo a raíz de los errores del gobierno popular.

“No es suficiente levantar la bandera de justicia social, hay que construirla y hacer que permanezca. Las conquistas pasajeras, frágiles, las borran de un plumazo las dictaduras. Y entonces, es el pueblo el que paga los errores de los gobiernos populares”.

- En ese momento: deíctico referencial que expresa anterioridad al momento en que se enuncia el discurso.

“(…) cuando murió Perón, en ese momento, se produjo una crisis de autoridad que ocasionó grandes daños al país. En esos años, hubo quienes tomaron decisiones desacertadas, hubo quienes actuaron irresponsablemente, hubo quienes precedieron con buena voluntad y hubo quienes lo hicieron de manera criminal”.

- En pocos días: deíctico referencial que pronuncia posterioridad de acciones.

“¿Qué industria vamos a tener si cada dos o tres o cuatro años las fábricas se cierran y pasan otros tantos años para abrirlas otra vez y recomenzar casi de cero? ¿Qué sindicatos vamos a tener si los trabajadores se ven entorpecidos desde afuera o desde adentro para construirlos y perfeccionarlos a través del tiempo por su libre decisión, ejerciendo con pasión pero con tranquilidad la crítica que permite corregir errores y mejorar las cosas? ¿Qué educación vamos a tener si la intolerancia y la prepotencia llevan periódicamente a echar maestros y profesores, a cerrar aulas y laboratorios, a destruir una y otra vez en pocos días lo que tanto trabajo y tantos años cuesta levantar en cada ocasión?”.

Este deíctico es utilizado para comparar lo que sucedería si se sigue operando con la violencia y la prepotencia.

- Dentro de seis años: deíctico referencial que advierte posterioridad.

“Y el símbolo que coronará nuestros esfuerzos, que expresará mejor que ningún otro la autoridad, la paz, la tolerancia, la continuidad del trabajo fructífero de la Nación, lo veremos dentro de seis años, cuando entreguemos las instituciones intactas, la banda y el bastón de Presidente a quien el pueblo argentino haya elegido libre y voluntariamente”.

Este deíctico es utilizado para dar cuenta que todos los esfuerzos de construir un futuro mejor para la Argentina se verá dentro de seis años cuando continúe la vida democrática y se entreguen las instituciones intactas.

Las **modalizaciones** predominantes en este discurso son, en primer lugar, las correspondientes al:

- querer-hacer: *“(…) no es suficiente levantar la bandera de justicia social, hay que construirla y hacer que permanezca. Las conquistas pasajeras, frágiles, las borran de un plumazo las dictaduras. Y entonces, es el pueblo el que paga los errores de los gobiernos populares (…) estas ideas constituyen nuestra primera propuesta básica: que sea claro el método con el que vamos a construir nuestro propio futuro, el método de la libertad y de la democracia. Nuestra segunda propuesta fundamental, además del método con el que actuaremos, señala el punto de partida del camino que nos propondremos recorrer: el de la justicia social (…) vamos a construir el futuro de la Argentina y comenzaremos por construirlo ya mismo para quienes menos tienen.”.*

En estos fragmentos de citas se reflejan lo que Alfonsín pretende realizar como político. Una de esas iniciativas es recorrer la justicia social, otra sería actuar con el método de la libertad y democracia.

En segundo lugar sobresalen las modalizaciones vinculadas al

- saber-hacer. “(...) hay que saber gobernar a la Argentina. Éste no es un tiempo para improvisar, para debilitarse en luchas internas. Hay demasiado trabajo que hacer para que se carezca de la unidad de mano necesaria para enfrentar todos los problemas que nos deja la dictadura (...) la crisis de autoridad sólo será resuelta restableciendo la autoridad, es decir la capacidad para conciliar, la aptitud para convencer y no para vencer. Tendremos autoridad porque seremos capaces de convencer, porque estamos proponiendo lo que todos los argentinos sabemos que necesitamos: la paz y la tranquilidad de una convivencia en la que se respeten las discrepancias y en la que los esfuerzos para construir que hagamos cada día no sean destruidos mañana por la intolerancia y la violencia (...) en primer lugar, se necesita firmeza consigo mismo para no caer en la tentación de abusar del propio poder. ¡Cuánto mejor estaríamos hoy sí en las Fuerzas Armadas hubiera existido el buen criterio, el correcto criterio de usar las armas que el pueblo les entregó para defenderlo eficientemente contra las Fuerzas Armadas de otros países y no para ocupar el gobierno de la república!. ¿Cuánto mejor estaríamos si casi todos los gobiernos no hubieran cedido a la tensión de declarar el estado de sitio –medida excepcional y extrema según la Constitución– para vencer sus dificultades en vez de procurar convencer a la población, aceptar sus críticas y garantizar el reemplazo pacífico de los gobernantes.

Pero también se requiere mucha firmeza para impedir, de una vez por todas, que vuelvan a triunfar los profetas de la prepotencia y de la violencia. Después de las desgracias que sufrimos, el pueblo argentino entero habrá de impedirlo. Nunca más permitiremos que un pequeño grupo de iluminados, con o sin uniforme, pretenda erigirse en salvadores de la patria, mandándonos y pretendiendo que obedezcamos sin chistar. Porque sabemos que sólo

podremos levantarnos de estas ruinas que nos oprimen mediante el esfuerzo libre y voluntario de todos, mediante el trabajo oscuro y cotidiano de cada uno”.

Con esta modalización Alfonsín da una imagen de que tiene conocimiento sobre lo que hay hacer de ahora en adelante para construir el futuro de la Argentina.

Por último se puede observar un

- deber-hacer como componente de modalización. *“Es una lección amarga que los argentinos no podemos ni debemos olvidar porque, si no, las desgracias volverán a repetirse. Detrás de esa lección hay otra más profunda que tampoco deberemos olvidar”.*

Con respecto a los **componentes discursivos** este discurso presenta un pronombre personal en primera persona del plural **“nosotros”**. Este colectivo de identificación “es el fundamento de la relación que el discurso construye entre el enunciador y el prodestinatario” (Verón, E, 1987, pág. 18).

Alfonsín expone: *“Ahora somos nosotros, el conjunto del pueblo, quienes vamos a decir cómo se construye el país (...)”*. Otro colectivo es el **“argentinos”**. *“Argentinos: Se acaba... se acaba la dictadura militar. Se acaban la inmoralidad y la prepotencia. Se acaban el miedo y la represión. Se acaba el hambre obrera. Se acaban las fábricas muertas. Se acaba el imperio del dinero sobre el esfuerzo de la producción. Se terminó, basta de ser extranjeros en nuestra tierra. Argentinos, vamos todos a volver a ser los dueños del país”*. Este colectivo “no funciona como operadores de identificación de los actores en presencia, sino que corresponden a entidades más amplias que los colectivos, y que el enunciador político coloca habitualmente en posición de recepción” (Verón, E, 1987, pág. 18).

Una entidad meta colectiva singular presente en este discurso es **“La Argentina”**.

“La Argentina será de su pueblo. Nace la democracia y renacen los argentinos”.

Es singular porque como sostiene Verón Eliseo (1987), no admiten la cuantificación y difícilmente la fragmentación; meta colectivo, porque son más abarcadores que los colectivos propiamente políticos que fundan la identidad de los enunciadores.

En este discurso se puede detectar la presencia de un

- **componente descriptivo.** Este tipo de componente “es aquel en que el enunciador político ejercita la constatación: balance de una situación (...) el componente descriptivo comporta con frecuencia a la vez una lectura del pasado y una lectura de la situación actual” (Verón, E, 1987, pág. 20). Para ejemplificar se menciona un fragmento del discurso analizado:

“Me pregunto, como se preguntan millones de argentinos, entonces, ¿quién va a gobernar en la Argentina? Y me lo pregunto al igual que millones de argentinos, porque todos recordamos muy bien lo que ocurrió cuando murió Perón.

En ese momento, se produjo una crisis de autoridad que ocasionó grandes daños al país. En esos años, hubo quienes tomaron decisiones desacertadas, hubo quienes actuaron irresponsablemente, hubo quienes precedieron con buena voluntad y hubo quienes lo hicieron de manera criminal. Pero lo cierto es que sucedía algo más importante: nadie sabía realmente quién gobernaba en verdad a la Argentina. La crisis de autoridad creada por la muerte de Perón, al no poder ser resuelta por el partido gobernante, colocó a la Nación más allá de la voluntad, e incluso de la buena voluntad, de los que deseaban fervientemente consolidar un gobierno popular al servicio del pueblo”.

El enunciatario analizado lo que hace es reflexionar sobre lo que sucedió después de la muerte de Perón y realiza esas preguntas en el momento en que se lleva a cabo la enunciación.

Otro componente presente es el

- **componente prescriptivo**, el cual “entreteje lo que en el discurso político es del orden del deber, del orden deontológica” (Verón, E, 1987, pág. 21)

Un ejemplo de esto sería:

“Pero sería irresponsable no reconocer que la crisis de autoridad que siguió a la muerte de Perón desembocó en una situación inmanejable para el partido entonces gobernante. Así cundieron el desconcierto y el descreimiento y se dejó el campo libre para la aventura del régimen militar y los intereses espurios, de adentro y de afuera, que se encaramaron en el poder. Es una lección amarga que los argentinos no podemos ni debemos olvidar porque, si no, las desgracias volverán a repetirse”.

En la cita anterior se explicita lo que se debe hacer para no volver a repetir “las desgracias” que han sufrido la sociedad argentina. Como expresa Eliseo Verón (1987) “en campaña electoral, es el componente prescriptivo el que concentra el mayor número de operaciones de interpelación orientadas hacia el prodestinatario y el paradestinario” (Pág. 22).

- A través del **componente didáctico**, “el enunciador político no evalúa una situación, sino que formula una verdad universal. En la <zona> didáctica del discurso político, las marcas de la subjetividad del enunciador son mucho menos frecuentes” (Verón, E, 1987, pág. 21).

En el discurso este componente se lo puede reconocer en las siguientes citas:

“Hay que saber gobernar a la Argentina. Éste no es un tiempo para improvisar, para debilitarse en luchas internas. Hay demasiado trabajo que hacer para que se carezca de la unidad de mano necesaria para enfrentar todos los problemas que nos deja la dictadura.

No alcanza declamar la libertad. Hay que tener historia de libertad para poder asegurarla. Si no, vuelve el silencio, la represión y el miedo (...) la

crisis de autoridad sólo será resuelta restableciendo la autoridad, es decir la capacidad para conciliar, la aptitud para convencer y no para vencer.

Tendremos autoridad porque seremos capaces de convencer, porque estamos proponiendo lo que todos los argentinos sabemos que necesitamos: la paz y la tranquilidad de una convivencia en la que se respeten las discrepancias y en la que los esfuerzos para construir que hagamos cada día no sean destruidos mañana por la intolerancia y la violencia”.

- Con el empleo del **componente programático** “se manifiesta el peso de los fantasmas del futuro en el discurso político: es aquí que el hombre político promete, anuncia, se compromete. El componente programático se caracteriza por el predominio de las formas verbales en infinitivo y en futuro” (Verón, E, 1987, pág. 22).

Este componente es clarificado en la cita que se encuentra a continuación:

“Nuestro punto de partida, que sabemos compartido por la inmensa mayoría de los argentinos, apela a un formidable esfuerzo de solidaridad y fraternidad con los que están más desamparados, con los que más necesitan entre todos los que necesitan. Vamos a construir el futuro de la Argentina y comenzaremos por construirlo ya mismo para quienes menos tienen.

Es por eso que yo hice un solo juramento: no habrá más niños con hambre entre los niños de la Argentina. Esos niños que sufren hambre son los más desamparados entre los desamparados y su condición nos marca con un estigma que debe avergonzarnos como hombres y como argentinos.

Nuestra apelación a la fraternidad y la solidaridad entre los argentinos es mucho más que un impulso ético. Hay en ella un propósito político en el sentido más profundo de la palabra.

Porque la riqueza de un país no está en su territorio ni en sus bienes, ni en sus vacas ni en su petróleo: está en todos y cada uno de sus habitantes, en todos y cada uno de sus hombres y mujeres. Es el trabajo, la capacidad de creación de los seres humanos que lo habitan, lo que da sentido y riqueza a un país”.

El **contrato de lectura** “permite determinar la especificidad de un soporte, hacer resaltar las dimensiones que constituyen el modo particular que tiene de construir su relación con sus lectores” (Verón, Eliseo, 1985, pág. 185).

En el discurso hay dos niveles, el enunciado (contenido) y la enunciación (modalidades del decir). El discurso se encuentra en internet en forma digitalizada, lo cual permite analizar qué es lo que dijo Alfonsín y con qué términos hizo su alocución. Al utilizar este método de análisis, se pierde todo lo que confiere a la comunicación no verbal, es decir no se pueden analizar los ritmos discursivos, los gestos, las posturas y la forma de presentarse ante el auditorio. El discurso no se encuentra en formato audiovisual.

Con respecto a los **recursos persuasivos**, se puede mencionar que el enunciatario utiliza la **complicidad** y **distancia**. La primera de ellas es usada en las siguientes situaciones:

“Argentinos, vamos todos a volver a ser los dueños del país. La Argentina será de su pueblo. Nace la democracia y renacen los argentinos.

Decidimos el país que queremos; estamos enfrentando el momento más decisivo del último siglo. Y ya no va a haber ningún iluminado que venga a explicarnos cómo se construye la república. Ya no habrá más sectas de “nenes de papá”, ni de adivinos, ni de uniformados, ni de matones para decirnos lo que tenemos que hacer con la patria.

Ahora somos nosotros, el conjunto del pueblo, quienes vamos a decir cómo se construye el país. Y que nadie se equivoque, que la lucha electoral no confunda a

nadie; no hay dos pueblos. Hay dos dirigencias, dos posibilidades. Pero hay un solo pueblo.

Así, lo que vamos a decidir dentro de cuatro días es cuál de los dos proyectos populares de la Argentina va a tener la responsabilidad de conducir al país. Y aquí tampoco nadie debe confundirse. No son los objetivos nacionales los que nos diferencian sino los métodos y los hombres, para alcanzarlos”.

Por su parte la distancia es usada en el discurso de Alfonsín en los siguientes momentos:

“(...) hubo quienes actuaron irresponsablemente, hubo quienes precedieron con buena voluntad y hubo quienes lo hicieron de manera criminal (...)

Vinieron con el pretexto de terminar con la especulación y desencadenaron una especulación gigantesca que dismanteló el aparato productivo del país, empobreció a la inmensa mayoría de los argentinos y enriqueció desmesuradamente a un minúsculo grupo de parásitos.

Vinieron con el pretexto de evitar la cesación de pagos ante el extranjero y endeudaron al país en una forma que nadie hubiera podido imaginar y sin dejar nada a cambio de una deuda inmensa.

Vinieron con el pretexto de eliminar la corrupción y terminaron corrompiendo todo, hasta las palabras más sagradas y los juramentos más solemnes.

Vinieron con el pretexto de restaurar la tranquilidad y se ocuparon de imponer el temor a la inmensa mayoría de los argentinos.

Vinieron con el pretexto de instaurar el orden y acabar con la violencia y desataron una represión masiva, atroz e ilegal, acarreado un drama tremendo para el país, cavando un foso de sangre deliberadamente, impulsado por algunos grupos privilegiados con el designio de enfrentar definitivamente a las Fuerzas Armadas

con el pueblo argentino a fin de entorpecer o impedir la vialidad de cualquier futuro gobierno popular.

Vinieron con el pretexto de imponer la paz e incitaron a la guerra, hasta que, usando las aspiraciones más legítimas y sentidas por todos los argentinos, se embarcaron irresponsablemente en el conflicto de las Malvinas”.

Estos recursos le permitieron a Raúl Ricardo Alfonsín dar una idea de cooperación y de estar a la par de los argentinos para poder así construir un futuro para la Argentina, como así también dar una posición de disconformidad con lo que hicieron los militares.

La **construcción del destinatario** está volcada principalmente a la construcción de un **prodestinatario**, “que corresponde a un receptor que participa de las mismas ideas, que adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos que el enunciador: el destinatario es antes que nada el partidario” (Verón, Eliseo, 1996, pág.17)

Este tipo de destinatario tiene como característica la entidad de un colectivo de identificación que se expresa en el “nosotros inclusivos”. Dicho ideal de destinatario se puede ver reflejado en la cita que se menciona a continuación:

“Argentinos, vamos todos a volver a ser los dueños del país. La Argentina será de su pueblo. Nace la democracia y renacen los argentinos. Decidimos el país que queremos; estamos enfrentando el momento más decisivo del último siglo (...) me pregunto cómo se preguntan millones de argentinos, entonces ¿quién va a gobernar en la Argentina? Y me lo pregunto al igual que millones de argentinos, porque todos recordamos muy bien lo que ocurrió cuando murió Perón”.

Por otra parte, Alfonsín construye un **contradestinatario**, el cual está “excluido del colectivo de identificación: esta exclusión es la definición misma del destinatario negativo” (Verón, Eliseo, 1996, pág.17).

Este tipo de destinatario es observado en los fragmentos del discurso que se mencionan a continuación:

“(...) y ya no va a haber ningún iluminado que venga a explicarnos cómo se construye la República. Ya no habrá más sectas de “nenes de papá”, ni de adivinos, ni de uniformados, ni de matones para decirnos lo que tenemos que hacer con la Patria (...) no puede haber más equivocaciones. Hay que saber gobernar a la Argentina. Este no es un tiempo para improvisar, para debilitarse en luchas internas (...) los más altos dirigentes justicialistas han dicho que las elecciones no las ganará ningún candidato sino que las va a ganar Perón, así como el Cid Campeador venció muerto una batalla (...) en ese momento se produjo una crisis de autoridad que ocasionó grandes daños al país. En esos años hubo quienes tomaron decisiones desacertadas, hubo quienes actuaron irresponsablemente, hubo quienes procedieron con buena voluntad y hubo quienes lo hicieron de manera criminal. Pero lo cierto es que sucedía algo más importante: nadie sabía realmente quién gobernaba en verdad a la Argentina. La crisis de autoridad creada por la muerte de Perón, al no poder ser resuelta por el partido gobernante, colocó a la nación más allá de la voluntad, e incluso de la buena voluntad, de los que deseaban fervientemente consolidar un gobierno popular al servicio del pueblo (...).”

Finalmente se puede observar la construcción de una **paradestinatario**, quienes “son identificados habitualmente como los <indecisos> (...) si la figura del prodestinatario está asociada a la presuposición de la creencia y la del contradestinatario a una inversión de la creencia, la posición de los <indecisos> tiene el carácter de una hipótesis de suspensión de la creencia” (Verón, Eliseo, 1996, pág.17).

Este último tipo de destinatario se ve reflejado en estas citas:

“(...) y que nadie se equivoque, que la lucha electoral no confunda a nadie; no hay dos pueblos. Hay dos dirigencias. Pero hay un solo pueblo (...) lo que vamos a

decidir es cuál de los dos proyectos populares está en mejores condiciones de lograr la libertad y la justicia social, sin retrocesos, para éstas y las próximas generaciones de argentinos (...) nadie puede imaginar que sea responsable de estas tragedias la masa de hombres y mujeres argentinos que creían en Perón. Por el contrario, ellos, como la inmensa mayoría de los argentinos, han sido las víctimas de tales males (...) Es una lección amarga que los argentinos no podemos ni debemos olvidar porque si no las desgracias volverán a repetirse (...)”.

Discurso de Apertura de Raúl Alfonsín:

Lugar: Congreso de la Nación.

Fecha: 10 de Diciembre de 1983.

El primer discurso de Raúl Alfonsín como Presidente de la República Argentina, presenta los siguientes **deícticos**:

- **Vuestra:** pronombre posesivo de la segunda persona del plural.
“Venimos a exponer a vuestra honorabilidad cuáles son los principales objetivos del gobierno en los diversos terrenos en que se debe actuar: la política nacional e internacional, la defensa, la economía, las relaciones laborales, la educación, la salud pública, la justicia, las obras de infraestructura, los servicios públicos y todas otras cuestiones que reclaman atención del pueblo, de los gobernantes y de los legisladores”.
Con la utilización de este pronombre, se pone de manifiesto que Alfonsín se apropia de los objetivos del gobierno.
- **Hoy:** deíctico de referencia neutro.
“Hoy se inicia: la rectitud de los procedimientos. Hay muchos problemas que no podrán solucionarse de inmediato, pero hoy ha terminado la inmoralidad pública. Vamos a hacer un gobierno decente”.
El deíctico hoy marca un “quiebre” en los acontecimientos actuales. Señala que a partir de ese momento, ciertas cosas van a empezar a cambiar. Por ejemplo a partir de hoy se acaba la inmoralidad pública.
- **Ayer:** deíctico de referencia que indica anterioridad
“Ayer pudo existir un país desesperanzado, lúgubre y descreído: hoy convocamos a los argentinos, no solamente en nombre de la legitimidad de

origen democrático, sino también del sentimiento ético que sostiene a esa legitimidad”.

Al incorporar este deíctico a la enunciación se busca señalar como era el periodo anterior para invitarlos a una nueva etapa de la historia argentina.

- Aquí: deíctico de referencia que revela simultaneidad
“Pero nuestro compromiso está aquí, y es básicamente un compromiso con nuestros contemporáneos, a quienes no tenemos derecho alguno de sacrificar en función de hipotéticos triunfos que se verán en otros siglos”.
Al escoger este elemento gramatical se deja en claro que su compromiso está presente junto a ellos en el momento de la enunciación.
- Últimos años: deícticos relativos al cotexto referencial y expresados en el cotexto.
“Las oligarquías tienden siempre a pensar que los dueños de las empresas o del dinero tienen que ser los dueños del Estado. Ya vimos eso una vez más en los últimos años. Otros, a su vez, piensan que el Estado debe ser el dueño de todas las empresas”.
Este deíctico hace referencia a lo que sucedía en los últimos años con respecto a los dueños de las empresas y los dueños del Estado.
- Años recientes: deícticos relativos al cotexto referencial y expresados en el cotexto.
“... Los argentinos hemos aprendido, a la luz de las trágicas experiencias de los años recientes, que la democracia es un valor aún más alto que el de una mera forma de legitimidad del poder, porque con la democracia no solo se vota, sino que también se come, se educa y se cura”
En los años recientes al momento de la enunciación de este discurso, nuestro país tuvo que atravesar trágicas experiencias como el denominado “Proceso de Reorganización Nacional”.

- Ellos: pronombre personal de la tercera persona del plural.

“Vamos a emplear la sensatez, los métodos correctos y los sanos principios. Ellos nos harán fuertes, demostrarán al mundo que en la Argentina existe una democracia que no está dispuesta a renunciar a sus razones de ser...”

Con la implementación de este deíctico se intenta apuntar que la sensatez, los métodos correctos y los sanos principios son los indicados para fortalecer la democracia.

- Nuestra: pronombre posesivo de la primera persona en plural.

“Nuestra filosofía se basa en ideas distintas: la seguridad del Estado no puede sostenerse sobre la inseguridad de la comunidad nacional. Nosotros privilegiaremos, por lo tanto, la plena vigencia de los derechos humanos...”

A través del uso de este elemento gramatical se presenta cual es la filosofía de los nuevos representantes del pueblo.

Dentro del discurso podemos encontrar **entidades del imaginario político**, siguiendo la clasificación que establece Eliseo Verón en la Palabra adversativa (1996), se puede señalar entidades **meta-colectivos singulares** como por ejemplo:

- La democracia.

“La democracia será desde el primer momento, una fuerza movilizadora”

- La juventud.

“El régimen se ocupa de la desmovilización de la juventud. Se ocupa, por ejemplo, de transformar las universidades en enseñaderos”.

- El estado.

“En la administración de los medios transitorias o definitivamente en manos del Estado, así como en la administración de la agencia oficial de noticias, existirá juego limpio; los instrumentos del Estado no son propiedad privada de los gobernantes ni de un partido, sino de todos los argentinos”.

- El pueblo.
“El voto implica la posibilidad de que gobierne el pueblo y de que el estado sea independiente”.
- La población.
“Históricamente nos opusimos a que una pequeña minoría de la población considerada así misma como población combatiente, eligiera al gobierno en reemplazo del pueblo”.
- El país.
“El país ha vivido frecuentemente en tensiones que finalmente derivaron en la violencia espasmódica del terrorismo subversivo y una represión indiscriminada...”
- La Argentina.
“La Argentina pudo comprobar hasta qué punto el quebrantamiento de los derechos del pueblo a elegir sus gobernantes implicó siempre entrega de porciones de soberanía al extranjero, desocupación, miseria, inmoralidad, decadencia, improvisación, falta de libertades públicas, violencia y desorden”.
- La nación.
“Unas y otras podrán colaborar en el gran debate nacional como partícipes de la forma de vida democrática, sin que se descarte la existencia de nuevos canales para expresar la compleja realidad de nuestro tiempo, pero en el reconocimiento, siempre de que los objetivos de la Nación, a través de sus representantes, y no de acuerdos dominantes o corporativos entre sectores, realizados con prescindencia de las legítimas representaciones o, aún, como ha ocurrido en este país, en contra de las legítimas representaciones”.
- La sociedad.
“La democracia necesitará que el conjunto de la sociedad exprese aún las temáticas específicas desde el compromiso representativo y republicano”.

- La República.

“Todos los habitantes de esta República podrán saber lo que ocurre, sin que la información vuelva a ser jamás reemplazada por una guerra psicológica que se perpetró contra el pueblo argentino...”

Son meta-colectivos singulares porque no permiten la cuantificación y difícilmente la fragmentación, son muchos más abarcadores que los colectivos propiamente políticos que fundan la entidad de los enunciadores.

Otras entidades presentes en el discurso analizado “son aquellas que designan colectivos que no funcionan como operadores de identificación de los actores en presencia. Se trata de colectivos asociados habitualmente al paradesinatario” (Verón, E. 1987, pág.18) Para ejemplificar se cita a:

- Los argentinos:

“Vamos a establecer definitivamente en la Argentina la democracia que todos los argentinos queremos, dinámica, plena de participación y movilización popular para los grandes objetivos nacionales”.

- Los ciudadanos :

“En la vida democrática, los ciudadanos tendrán la tranquilidad que necesitan”.

Si analizamos los **componentes discursivos**, podemos encontrar los siguientes:

- **Componente descriptivo:**

“El estado en que las autoridades constitucionales reciben el país es deplorable y, en alguno aspectos catastróficos, con la economía desarticulada y deformada, con vastos sectores de la población acosados por las más duras manifestaciones del empobrecimiento, con situaciones sociales que reflejan crudamente el impacto de la miseria, con un endeudamiento de insólito volumen y de origen muchas veces

inexplicable que compromete gran parte de los recursos nacionales para un largo futuro, con la inflación desbordada cuyos efectos son una verdadera afrenta para los hombres que producen y trabajan con un clima de arbitrariedad, atropello e incertidumbre creado por la absurda pretensión de gobernar por el miedo y la prepotencia, con la cultura postergada y perseguida en muchas de sus expresiones, con la educación y la salud relegadas a un segundo plano y consiguientemente convertidas en decisiones irresponsables cuyas consecuencias se transfirieron imprudentemente a un futuro y que ahora vienen a depositarse en nuestras manos; con la carga afligente de todos esos males, cuya cuenta precisa y detallada puede ser excusada aquí por ser bien conocida, tendremos que enfrentarnos a partir de hoy, no sólo a la tarea de corregirlos y eliminarlos para siempre, sino a la de echar cimientos de la Argentina libre, grande, prospera, fraterna y generosa que queremos. Y lo hacemos, desde luego, juntos y unidos en esa decisión reparadora que todos compartimos”.

- **Componente didáctico:**

“Quienes piensan que el fin justifica los medios suponen que un futuro maravilloso borraré las culpas provenientes de las claudicaciones éticas y de los crímenes. La justificación de los medios en función de los fines implica admitir la propia corrupción, pero sobre todo, implica admitir que se puede dañar a otros seres humanos, que se puede someter al hambre a otros seres humanos, que se puede exterminar a otros seres humanos con la ilusión de que ese precio terrible permitirá algún día vivir mejor a otras generaciones. Toda esa lógica de los pragmáticos cínicos remite siempre a un porvenir lejano”.

- **Componente prescriptivo:**

“el gobierno transmitirá la natural diversidad de opiniones de los ciudadanos, sin censuras ideológicas y sin discriminaciones.

Y esta decisión de cumplir con nuestro deber, como corresponde, se fundamenta también en razones prácticas; en primer lugar, nosotros mismos necesitamos de la constante realimentación del circuito informativo para saber en cada momento cómo reaccionan los distintos sectores de la opinión pública; en segundo lugar, porque la razón de ser de un gobierno constitucional y democrático implica el reconocimiento de la diversidad. Si negáramos u ocultáramos esa diversidad, negaríamos u ocultaríamos nuestras razones de vivir y de luchar”.

- **Componente programático:**

“Vamos a establecer definitivamente en la Argentina la democracia que todos los argentinos queremos, dinámica, plena de participación y movilización popular para los grandes objetivos nacionales, en el marco bien definido pero históricamente flexible de nuestra Constitución, que garantiza todos los derechos, todas las libertades, todos los avances sociales y culturales del mundo moderno, a la vez que asegura la responsabilidad de los gobernantes ante el pueblo a través de los mecanismos jurídicos y políticos de control que la misma Constitución ha previsto, y de la periódica renovación de los poderes mediante el ejercicio del sufragio.

Vamos a vivir en libertad. De eso, no quepa duda. Como tampoco debe haber duda de que esa libertad va a servir para construir, para crear, para producir, para trabajar, para reclamar justicia - toda la justicia, la de las leyes comunes y la de las leyes sociales -, para sostener ideas, para organizarse en defensa de los intereses y los derechos legítimos del pueblo todo y de cada sector en particular. En suma, para vivir mejor; porque, como dijimos muchas veces desde la tribuna política, los argentinos hemos aprendido, a la luz de las trágicas experiencias de los

años recientes, que la democracia es un valor aún más alto que el de una mera forma de legitimidad del poder, porque con la democracia no sólo se vota, sino que también se come, se educa y se cura.

Termina hoy el estéril tutelaje sobre los habitantes de este país. Eso quiere decir que el gobierno retoma su tradición como defensor del estado de derecho y de las libertades públicas y quiere decir, también, que los ciudadanos reasumen el pleno ejercicio de sus responsabilidades”.

Si bien en el discurso analizado se encuentran presentes los cuatros tipos de componentes discursivos, los que predominan con mayor fuerza son el componente descriptivo y el programático.

Las **modalizaciones** utilizadas por Raúl Ricardo Alfonsín son las que se detallan a continuación:

- Querer-Hacer:
“Nosotros vamos a trabajar para el futuro. La democracia trabaja para el futuro, pero para un futuro tangible. Si se trabaja para un futuro tangible, se establece una correlación positiva entre el fin y los medios”.
- Saber-Hacer:
“Si separamos a la política de su arraigo en el tiempo, impedimos que lleguen a la política los ecos del dolor humano. Ni la crueldad, ni la inmoralidad actual, ni la claudicación actual, garantizan un futuro feliz”.
- Deber-Hacer:
“El gobierno democrático cumplirá con la obligación constitucional de informar al pueblo sobre lo que ocurre en el país. El cumplimiento de esa obligación constitucional implica que la oficialización de la mentira, de los secretos inútiles y de las verdades a medias ha terminado en la Argentina”.

- Poder-Hacer:
“El gobierno nacional incita a llevar a cabo una cruzada horizontal y vertical de democratización sobre la base de una acción renovada de los partidos políticos, de las asociaciones intermedias y de cada uno de los ciudadanos, en forma de permitir que los sistemas de fuerzas que anidan en la sociedad argentina se articulen en una convivencia pacífica y creadora”.

Si bien se pueden reconocer cuatro modalidades en el discurso analizado, la modalización que cobra mayor presencia es la del “querer-hacer”

El **Programa Narrativo** llevado a cabo por el primer mandatario estaba estructurado de la siguiente manera: en la primera etapa del discurso, el representante de la Unión Cívica Radical, expone todo lo que concierne al último golpe de estado y los flagelos que dejó en nuestra sociedad.

“La Argentina pudo comprobar hasta qué punto el quebrantamiento de los derechos del pueblo a elegir sus gobernantes implicó siempre entrega de porciones de soberanía al extranjero, desocupación, miseria, inmoralidad, decadencia, falta de libertades públicas, violencia y desorden”.

En la segunda parte de la alocución, se enuncia el plan de acción del gobierno entrante:

“El gobierno nacional incita a llevar a cabo una cruzada horizontal y vertical de democratización sobre la base de una acción renovada de los partidos políticos, de las asociaciones intermedias y de cada uno de los ciudadanos, en forma de permitir que los sistemas de fuerzas que anidan en la sociedad argentina se articulen en una convivencia pacífica y creadora...”

“Nuestro gobierno no se cansará de ofrecer gestos de reconciliación, indispensables desde el punto de vista ético e ineludible cuando se trata de mirar hacia adelante”.

El discurso está pronunciado en la **primera persona del plural**, el primer mandatario utiliza pronombres posesivos de la primera persona del plural como **“nuestra/nuestro”**, pronombres personales tales como **“nosotros”** y desinencias de los verbos de la primera persona del plural como **“venimos”** que incluye un **nosotros inclusivo**.¹⁷

Con respecto a la **construcción del destinatario**, Raúl Ricardo Alfonsín se dirige a los destinatarios positivos, es decir que su discurso está orientado hacia los **prodestinatarios**. Es necesario aclarar que Eliseo Verón en “La Palabra Adversativa” sostiene el prodestinatario “es antes que nada un partidario”, en este caso no es un partidario de la Unión Cívica Radical sino un partidario de la democracia. Para poder ejemplificar, se cita al siguiente fragmento:

“Vamos a establecer definitivamente en la Argentina la democracia que todos los argentinos queremos, dinámica, plena de participación y movilización popular para los grandes objetivos nacionales, en el marco bien definido pero históricamente flexible de nuestra Constitución, que garantiza todos los derechos, todas las libertades, todos los avances sociales y culturales del mundo moderno, a la vez que asegura la responsabilidad de los gobernantes ante el pueblo a través de los mecanismos jurídicos y políticos de control que la misma Constitución ha previsto, y de la periódica renovación de los poderes mediante el ejercicio del sufragio”.

El **contrato de lectura** se analiza a partir del soporte audiovisual que se encuentra disponible en la web¹⁸. El discurso del representante de la UCR se basó en la utilización de un ritmo pausado, levantando entre cada pausa su mirada

¹⁷ Según la clasificación de Andreína Aldestein, el nosotros inclusivos es aquel en el que el “no-yo” es el alocutario. (“yo” + “vos” o “ustedes”). El locutor se suma al alocutario.

¹⁸ Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=prDz3z_Z8Fk

para dirigirse a quienes estaban presente en el Congreso de la Nación. En la mayor parte de la alocución, la entonación del discurso es con una tonalidad vocal media, a excepción de ciertos momentos, en los cuales a raíz de los aplausos y la ovación, Raúl Ricardo Alfonsín debía levantar el tono de voz.

Con respecto a los **recursos persuasivos**, el primer mandatario se centró en la **complicidad** y el **énfasis**. En el primer caso, la complicidad está acentuada en el modelo de país que desean a partir del retorno a la democracia.

“Vamos a establecer definitivamente en la Argentina la democracia que todos los argentinos queremos, dinámica, plena de participación y movilización popular para los grandes objetivos nacionales...”

En el segundo caso, el énfasis se emplea para destacar la importancia de la democracia.

“La democracia es un valor aún más alto que el de una mera forma de legitimidad del poder, porque con la democracia no sólo se vota, sino que también se come, se educa y se cura”.

Discurso de cierre de campaña de Mauricio Macri

Lugar: Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy.

Fecha: 19 de noviembre de 2015.

El discurso de cierre de campaña de Mauricio Macri presenta los siguientes **deícticos:**

- **Hoy:** deíctico de referencia neutro.
“Quiero decirles de vuelta hoy, que quiero trabajar todos los días para ayudarlos a que ustedes vivan mejor. Voy a dejar lo que tengo y lo que no tengo para que los argentinos tengan mejores oportunidades”.
- **Acá:** adverbio de lugar que indica simultaneidad.
“Acá estamos en la quebrada, patrimonio histórico de la humanidad donde generaciones y generaciones de nuestros pueblos originarios caminando, lo caminaron y donde en esta ciudad de a partir de este monumento a los héroes de nuestra independencia, la descubren todos los días habitantes de todo el mundo, la belleza de sus calles y se enamoran de ustedes”.
- **Esta:** pronombre demostrativo que indica cercanía con el locutor.
“En esta ciudad hay dos cosas importantes, en esta quebrada que marca nuestro futuro. Primero la potencialidad enorme de nuestro país y segundo más importante que los héroes, los verdaderos héroes de nuestra patria no son un pequeño grupo de iluminados. Los héroes somos todos, sos vos, sos vos, sos vos, somos todos los que hacemos lo mejor que podemos todos los días para sacar este país adelante”.

- Próximos años: deíctico relativo al cotexto referencial y expresado en el cotexto que indica posterioridad.
“Quiero decirles que tengamos la grandeza de entender que cada vez que emprendamos un proyecto, estaremos cambiando la vida y el futuro de todos los argentinos. Ese es el desafío que nos espera si Dios quiere en los próximos años”.
- Nuestra: pronombre posesivo de la primera persona del plural.
“Argentinos estamos listos, estamos listos para vivir una etapa maravillosa de nuestra historia”.
- Ahora: deíctico de referencia que indica simultaneidad.
“Se terminó la época de las banderas que nos ponen de un lado o del otro, ahora es todo juntos trabajando por esta Argentina que soñamos...”
- Nosotros: pronombre personal de la primera persona del plural.
“Que nosotros creemos profundamente que gobernar es cuidar, que gobernar es estar cerca, que gobernar es hacer, hacer y hacer todos los días para que todos los argentinos podamos crecer, me entienden todos tenemos derecho a crecer y por eso estamos acá para crecer”.
- El momento llegó: deíctico relativo al cotexto referencial y expresado en el cotexto que indica simultaneidad.
“Y quiero que cada uno de ustedes se vaya hoy a sus casas sabiendo que esto comienza, que esto es verdad, que el momento llegó, que es ahora, que es acá en Humahuaca, el norte argentino, que decimos que todos juntos vamos a construir nuestra Argentina”.

Dentro del discurso podemos encontrar **entidades del imaginario político**, se puede señalar entidades **meta-colectivos singulares** como por ejemplo:

- La Argentina:

“Quiero decirles que agradezco mucho también aquellos que nos están viendo por el Facebook desde su casa, desde su oficina y agradecerles a todos los que nos apoyan porque esa es la mejor demostración que en esto estamos juntos y hemos armado un equipo inmenso que está listo para construir la Argentina que soñamos y ya falta poco, muy poco para que empecemos”.

Otras entidades presentes en el discurso analizado son:

- Los argentinos:

“Quiero decirles que tengamos la grandeza de entender que cada vez que emprendamos un proyecto, estaremos cambiando la vida y el futuro de todos los argentinos”.

Con respecto a los **componentes discursivos** se destaca, en el discurso del representante del Frente Cambiemos, la presencia de los siguientes elementos:

- **Componente programático:**

“De eso se trata que se pueda vivir en una Argentina con pobreza cero, en donde todos podamos aspirar al partido un crédito, a tener vivienda propia con cloaca, con agua corriente, a estar orgullosos por la calidad de la educación pública que reciben nuestros hijos, que les asegura un buen trabajo en el siglo XXI.

De que vamos a poder enfrentar al narcotráfico y echarlo de la Argentina para que no siga destruyendo a nuestras familias, y que vamos a poder unir a todos los argentinos porque ya probamos demasiado tiempo, demasiado tiempo enfrentados y llegó la hora de construir puentes que nos permitan trabajar juntos”.

- **Componente descriptivo:**

“Pero estando acá, con estos paisajes, uno recuerda no solo cuando ya estuve en esta quebrada compartiendo este sueño, esta ilusión con todos ustedes, sino me acuerdo de cada momento porque fueron muchos meses, muchas semanas, esos momentos que compartí la música y el baile con la familia Unbides en Santiago del Estero, que linda familia. Cuando compartí con Omar, un vendedor ambulante, unos mates en el puerto de Mar del Plata y él me contaba con tanta ilusión que estaba por recibirse de profesor de Ciencias Políticas y que su vida iba a cambiar porque él no se había resignado. Cuando jugué al fútbol acá con unos chicos en Tilcara, la cancha era así, casi me mato entre el apunamiento y el todo. Cuando estuve con Pocho en su huerta, me mostró como cuidaba sus frutas. La huerta familiar y su ilusión de poder progresar en el Valle de Río Negro, donde había puesto toda una vida y tantas visitas por el gran Buenos Aires, por todos los barrios y cada momento, cada recuerdo, fueron ustedes, en cada conversación, en cada caravana que me dijeron que se podía”.

Analizando las **modalizaciones** que presenta el discurso del cierre de campaña, se destacan los siguientes componentes modales:

- Querer-Hacer:

“Vamos a poder enfrentar al narcotráfico y echarlo de la Argentina para que no siga destruyendo a nuestras familias, y que vamos a poder unir a todos los argentinos porque ya probamos demasiado tiempo, demasiado tiempo enfrentados y llegó la hora de construir puentes que nos permitan trabajar juntos.

Se terminó la época de las banderas que nos ponen de un lado o del otro, ahora es todos juntos trabajando por esta Argentina que soñamos, todos juntos para poner en marcha el plan Belgrano que unirá a las diez provincias entre sí con el resto de la Argentina. Y me refiero a los

campos de trenes de Belgrano cargas, Mitre, Urquiza, aportes a escuelas y jardines de infantes, que merezcan acá en el norte todas las oportunidades, y tenemos proyectos como estos para todo el país”.

“Quiero decirles de vuelta hoy, que quiero trabajar todos los días para ayudarlos a que ustedes vivan mejor. Voy a dejar lo que tengo y lo que no tengo para que los argentinos tengan mejores oportunidades.”

- Saber-Hacer:

“Nosotros creemos profundamente que gobernar es cuidar, que gobernar es estar cerca, que gobernar es hacer, hacer y hacer todos los días para que todos los argentinos podamos crecer, me entienden todos tenemos derecho a crecer y por eso estamos acá para crecer”.

El **Programa narrativo** del discurso del cierre de Mauricio Macri puede dividirse en dos etapas. La primera de ellas consiste en los agradecimientos que realiza el candidato del Frente Cambiemos.

“Quiero decirles de vuelta hoy, que quiero trabajar todos los días para ayudarlos a que ustedes vivan mejor. Voy a dejar lo que tengo y lo que no tengo para que los argentinos tengan mejores oportunidades.

Quiero decirles que agradezco mucho también aquellos que nos están viendo por el Facebook desde su casa, desde su oficina y agradecerles a todos los que nos apoyan porque esa es la mejor demostración que en esto estamos juntos y hemos armado un equipo inmenso que está listo para construir la Argentina que soñamos y ya falta poco, muy poco para que empecemos”.

La segunda, en cambio, reside en los proyectos que tienen por delante para construir la “Argentina que soñamos”.

“Se terminó la época de las banderas que nos ponen de un lado o del otro, ahora es todos juntos trabajando por esta Argentina que soñamos, todos juntos para

poner en marcha el plan Belgrano que unirá a las diez provincias entre sí con el resto de la Argentina. Y me refiero a los campos de trenes de Belgrano cargas, Mitre, Urquiza, aportes a escuelas y jardines de infantes, que merezcan acá en el norte todas las oportunidades, y tenemos proyectos como estos para todo el país.

Que nosotros creemos profundamente que gobernar es cuidar, que gobernar es estar cerca, que gobernar es hacer, hacer y hacer todos los días para que todos los argentinos podamos crecer, me entienden todos tenemos derecho a crecer y por eso estamos acá para crecer”.

El discurso está pronunciado en **primera persona del singular**. El funcionario público utiliza desinencias de los verbos que indican la primera persona del singular. Como por ejemplo **“quiero”**.

“Quiero decirles de vuelta hoy, que quiero trabajar todos los días para ayudarlos a que ustedes vivan mejor. Voy a dejar lo que tengo y lo que no tengo para que los argentinos tengan mejores oportunidades.

Quiero decirles que agradezco mucho también aquellos que nos están viendo por el Facebook desde su casa, desde su oficina y agradecerles a todos los que nos apoyan porque esa es la mejor demostración que en esto estamos juntos y hemos armado un equipo inmenso que está listo para construir la Argentina que soñamos y ya falta poco, muy poco para que empecemos”.

A su vez, utiliza el pronombre personal **“yo”**.

“Y yo estoy acá parados frente a ustedes, como se los dije desde el primer día y quiero que me lo escuchen hasta aquellos que están allá al fondo porque confío, confío en cada uno de ustedes y necesito que ustedes también confíen, que confíen en ustedes y en su capacidad porque esta Argentina que soñamos, la hacemos desarrollando la capacidad de cada uno de los argentinos, de cada uno.

Eso nos va a llevar a esa Argentina inmensa con oportunidades de trabajo y progreso para todos”.

Con respecto a la **Construcción del destinatario** Mauricio Macri en su discurso se dirige a los **prodestinatarios**. Este tipo de destinatario puede ser ejemplificado con la cita que se menciona a continuación:

“Quiero decirles que el domingo cuento con ustedes, cuento con ustedes... No escuché bien ¿el domingo cuento con ustedes? Y quiero que estos dos días que nos quedan, le tramitamos a todos la alegría que tenemos en nuestros corazones, la seguridad que tenemos, que podemos, que merecemos vivir mejor, que estamos en una etapa maravillosa”.

Para analizar el **contrato de lectura**, tomé como soporte el material audiovisual disponible en la web¹⁹. El candidato del Frente Cambiemos, utiliza un ritmo pausado, con una entonación media-alta, acentuando con su voz las partes más destacadas de su discurso. A su vez, la alocución cobra intencionalidad con los gestos que Mauricio Macri realiza.

Si se tiene en cuenta los **recursos persuasivos**, en este discurso aparecen como predominantes la **persuasión** y la **complicidad**. La primera de ella se puede ejemplificar con la siguiente cita:

“Argentinos estamos listos, estamos listos para vivir una etapa maravillosa de nuestra historia. Y quiero que cada uno de ustedes se vaya hoy a sus casas sabiendo que esto comienza, que esto es verdad, que el momento llegó, que es ahora, que es acá en Humahuaca, el norte argentino...”

El segundo recurso, es decir la complicidad, se ve reflejado en el fragmento del discurso que se detalla a continuación:

¹⁹ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=z8DOeYHkW5g>

“Quiero decirles que el domingo cuento con ustedes, cuento con ustedes... No escuché bien ¿el domingo cuento con ustedes?...”

Discurso de Asunción de Mauricio Macri

Lugar: Congreso de la Nación.

Fecha: 10 de diciembre de 2015.

Los deícticos que presenta el discurso de asunción de Mauricio Macri son los siguientes:

- **Hoy:** deíctico de referencia neutro
“Hoy me han elegido para ser presidente de la Nación y me llena de alegría y de orgullo. Pero quiero decirles que voy a ser el mismo, aquel que esté cerca, que escuche, que les hable sencillo, con la verdad, que comparta sus emociones y que recuerde siempre que no es infalible. Y como presidente quiero ser un ciudadano que se pueda comunicar con todos los argentinos para transmitirles mis dudas, mis certezas, mis ideas, mi esperanza y todas mis ganas de hacer”.
- **Nuestra:** pronombre posesivo de la primera persona del plural.
“Nuestra prioridad será lograr un país donde cada día haya más igualdad de oportunidades, en el que no haya argentinos que pasen hambre, en el que todos tengamos la libertad de elegir dónde vivir y desarrollar nuestros sueños”.
- **Llegó el momento:** frase adverbial que demuestra simultaneidad, es ahora.

“Llegó el momento en el que todos debemos unimos para crecer y mejorar, para que nuestro país avance”.

- Se viene un tiempo nuevo: expresión que refleja posterioridad.
“Se viene un tiempo nuevo: el tiempo del diálogo, del respeto y del trabajo en equipo; tiempo de construcción con más justicia social. Repetidamente a lo largo de la historia hemos vivido muchas divisiones, la confrontación nos ha llevado por caminos errados. Somos pasionales y es bueno serlo, pero a veces esa pasión nos tiende una trampa: crea conflictos innecesarios, genera fanatismos que tantas veces nos arrastraron a la violencia, a la incapacidad de razonar y a la falta de amor”.
- Nuestro: pronombre posesivo de la primera persona del plural.
“Otro pilar importante de nuestro gobierno será liderar una revolución en la educación pública; porque la calidad educativa es necesaria para impulsar el crecimiento nacional, pero también es lo que nos va a garantizar que los chicos el día de la mañana puedan elegir cómo quieren vivir y en qué lugar del país hacerlo”.
- Mi: pronombre de la primera persona en singular.
“Para mí la política no es una competencia entre dirigentes para ver quién tiene el ego más grande. Es el trabajo entre dirigentes modernos que trabajan en equipo para servir a los demás. La política no es tampoco el escenario en que algunos líderes mienten para engañar a la gente y al mundo con datos falsos. Quiero pedirles que nuestro lugar de encuentro sea la verdad y que podamos reconocer cuáles son nuestros problemas para que juntos encontremos las mejores soluciones”.
- Este: pronombre demostrativo que indica cercanía con el locutor.

“Este nuevo siglo ha traído nuevas posibilidades y nuevos desafíos al mundo entero. No podemos seguir pensando en la educación con las ideas y los objetivos del pasado. Tampoco podemos creer que el trabajo, la salud, la seguridad, el diálogo o nuestra forma de votar pueden ser seguir pensándose y gestionándose con ideas viejas. Hay que mejorar todo lo que haya que mejorar. Hay que animarse a responder con recursos nuevos a nuestros problemas. Hace falta osadía de ideas, osadía de invención y atrevimiento de proyectos nuevos y distintos”.

Dentro del discurso podemos encontrar **entidades del imaginario político**, se puede señalar entidades **meta-colectivos singulares** como por ejemplo:

- La sociedad:
“En el siglo pasado la sociedad privilegiaba liderazgos individuales en todos los ámbitos; en la empresa, en la ciencia, en la academia, en la política, en todos los campos de la actividad humana se buscaban genios que lo resolvieran todo. En el siglo XXI hemos entendido que las cosas salen bien cuando se arman equipos, se combinan los esfuerzos, el profesionalismo, la experiencia y las buenas intenciones de muchas personas”.
- El gobierno:
“A lo largo de mi vida, en el ámbito del deporte, en los ocho años que tuve el honor de conducir el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires pude armar buenos equipos que construyeron soluciones concretas para los problemas de la gente”.
- El país:
“El país tiene sectores que piensan de diferentes maneras, pero no está dividido. Los ciudadanos votaron como quisieron, unos apoyaron nuestra visión y otros respaldaron a otros candidatos”.
- El Estado:

“El Estado va a estar donde sea necesario para cada argentino, en especial para los que menos tienen”.

- La Argentina:

“Pero para que haya en realidad pobreza cero necesitamos generar trabajo, ampliar la economía, aprovechar los enormes recursos naturales y humanos que tiene la Argentina”.

Otras entidades presentes en el discurso analizado son las siguientes:

- Los argentinos:

“Y como presidente quiero ser un ciudadano que se pueda comunicar con todos los argentinos para transmitirles mis dudas, mis certezas, mis ideas, mi esperanza y todas mis ganas de hacer”.

- Los jóvenes:

“Queremos el aporte de todos, de la gente que se siente de derecha y de la gente que se siente de izquierda, de los peronistas y de los antiperonistas, de los jóvenes que están en la edad de la trasgresión y de los mayores que aportan su experiencia, porque precisamente esa diversidad es la que nos enriquece y nos hace mejores”.

- Los ciudadanos:

“Los ciudadanos votaron como quisieron, unos apoyaron nuestra visión y otros respaldaron a otros candidatos. Eso nos alegra porque pudieron elegir en libertad”.

- Los chicos:

“Otro pilar importante de nuestro gobierno será liderar una revolución en la educación pública; porque la calidad educativa es necesaria para impulsar el crecimiento nacional, pero también es lo que nos va a garantizar que los chicos el día de la mañana puedan elegir cómo quieren vivir y en qué lugar del país hacerlo”.

Con respecto a los **componentes discursivos**, se pueden identificar los siguientes:

- **Componente descriptivo:**

“En el siglo pasado la sociedad privilegiaba liderazgos individuales en todos los ámbitos; en la empresa, en la ciencia, en la academia, en la política, en todos los campos de la actividad humana se buscaban genios que lo resolvieran todo. En el siglo XXI hemos entendido que las cosas salen bien cuando se arman equipos, se combinan los esfuerzos, el profesionalismo, la experiencia y las buenas intenciones de muchas personas”.

- **Componente programático:**

“Quiero darles una vez más la confirmación de que vamos a cuidar a todos. El Estado va a estar donde sea necesario para cada argentino, en especial para los que menos tienen.

Vamos a universalizar la protección social para que ningún chico quede desprotegido.

Vamos a trabajar para que todos puedan tener un techo con agua corriente y cloacas y vamos a urbanizar las villas para transformar para siempre la vida de miles de familias. Pero para que haya en realidad pobreza cero necesitamos generar trabajo, ampliar la economía, aprovechar los enormes recursos naturales y humanos que tiene la Argentina. Vamos a cuidar los trabajos que hoy existen, pero sobre todo a producir una transformación para que se multipliquen las fuentes de trabajo porque esa es la única forma de que haya prosperidad donde hoy hay una pobreza inaceptable. El desarrollo de la Argentina llegará a través de una inversión inteligente y expansiva, que mejore la infraestructura, ponga las bases para el crecimiento de la producción, traiga oportunidades y genere la prosperidad que merecemos”.

- **Componente prescriptivo:**

“Otro de los grandes desafíos que va a tener nuestro gobierno es el de combatir el narcotráfico como ningún otro gobierno lo hizo antes. Miles de personas a lo largo de todo el país me transmitieron su profunda preocupación por este tema. Hay jóvenes que matan y mueren sin saber por qué, actuando bajo los efectos del paco y de la droga.

La droga arruina la vida de familias enteras. No podemos resignarnos ni aceptar esta realidad como algo natural. Vamos a encarar este tema de frente y vamos a trabajar con inteligencia y decisión para devolver tranquilidad y seguridad a las familias argentinas en todo el país”.

- **Componente didáctico:**

“Tenemos que sacar el enfrentamiento del centro de la escena y poner en ese lugar el encuentro, el desarrollo y el crecimiento. En la pelea irracional no gana nadie, en el acuerdo ganamos todos. Para trabajar juntos no hace falta que dejemos de lado nuestras ideas y formas de ver el mundo, tenemos que ponerlas al servicio de nuestro proyecto común y lograr la construcción de un país en el que todos podamos conseguir nuestra forma de felicidad.

Podemos pensar de distinta forma pero la ley debe ser respetada. Una cosa es tener distintas visiones, ideas y propuestas; otra, avasallar las instituciones con proyectos personalistas o hacer uso del poder en beneficio propio. Ahí no hay una cuestión de opiniones diversas: se trata de la transgresión de la ley. El autoritarismo no es una idea distinta, es el intento de limitar la libertad de las ideas y de las personas”.

El discurso de Mauricio Macri, presenta las siguientes **modalizaciones:**

- Querer-Hacer:

“Vamos a universalizar la protección social para que ningún chico quede desprotegido.

Vamos a trabajar para que todos puedan tener un techo con agua corriente y cloacas y vamos a urbanizar las villas para transformar para siempre la vida de miles de familias.

Pero para que haya en realidad pobreza cero necesitamos generar trabajo, ampliar la economía, aprovechar los enormes recursos naturales y humanos que tiene la Argentina. Vamos a cuidar los trabajos que hoy existen, pero sobre todo a producir una transformación para que se multipliquen las fuentes de trabajo porque esa es la única forma de que haya prosperidad donde hoy hay una pobreza inaceptable”.

- Deber-Hacer:

“Otro de los grandes desafíos que va a tener nuestro gobierno es el de combatir el narcotráfico como ningún otro gobierno lo hizo antes. Miles de personas a lo largo de todo el país me transmitieron su profunda preocupación por este tema. Hay jóvenes que matan y mueren sin saber por qué, actuando bajo los efectos del paco y de la droga.

La droga arruina la vida de familias enteras. No podemos resignarnos ni aceptar esta realidad como algo natural. Vamos a encarar este tema de frente y vamos a trabajar con inteligencia y decisión para devolver tranquilidad y seguridad a las familias argentinas en todo el país.

Aunque el narcotráfico ha crecido en los últimos años de manera alarmante estamos a tiempo de impedir que se consolide. El tema es difícil y complejo, pero vamos a crear los mecanismos necesarios que nos permitan llegar a la solución que queremos”.

- Saber-Hacer:

“Arturo Frondizi dijo una vez: por su magnitud, el desafío que nos aguarda no es cosa de una persona ni de un grupo de personas; es tarea de todo el pueblo argentino e implica también una responsabilidad compartida por todos. Lo cito porque creo profundamente en esas palabras. Al país lo vamos a sacar adelante entre todos. No dudo de nosotros. El deseo de progreso fue la base de nuestra Nación. Todo lo que somos fue hecho por

personas que apostaron, con un optimismo inteligente, por el resultado de su trabajo. Lo que da sentido a nuestras vidas es esa aventura de crecimiento. Vivámosla juntos. Es una aventura extraordinaria”.

El **programa narrativo** que presenta el discurso de Mauricio Macri consta de dos partes. La primera de ellas está enfocada en los agradecimientos que realiza el primer mandatario.

“No me alcanzan ni existen palabras para describir el enorme agradecimiento que tengo hacia todos aquellos que trabajaron incansablemente, que me acompañaron todo este tiempo para que yo hoy esté acá.

Quiero agradecer a todos mis compatriotas porque los siento parte de un camino común y porque decidieron darme el honor de ser presidente. Yo voy a poner lo mejor de mí para que esa decisión beneficie a todos. Veo al país como un gran equipo conformado por millones de seres esperanzados y a ellos les ofrezco, agradecido, mi mejor esfuerzo”.

En cambio, en la segunda parte se enuncia el plan de acción del gobierno entrante.

“Vamos a cuidar los trabajos que hoy existen, pero sobre todo a producir una transformación para que se multipliquen las fuentes de trabajo porque esa es la única forma de que haya prosperidad donde hoy hay una pobreza inaceptable.

El desarrollo de la Argentina llegará a través de una inversión inteligente y expansiva, que mejore la infraestructura, ponga las bases para el crecimiento de la producción, traiga oportunidades y genere la prosperidad que merecemos”.

El discurso está pronunciado en **primera persona del singular**, Mauricio Macri utiliza el pronombre personal “yo”, el pronombre demostrativo “mí” y desinencias verbales como “**Quiero**”.

La **construcción del destinatario** en este discurso está orientada hacia los destinatarios positivos, es decir, se dirige a los **prodestinatarios**.

“Hablar de pobreza cero es hablar de un horizonte, de la meta que da sentido a nuestras acciones. Nuestra prioridad será lograr un país donde cada día haya más igualdad de oportunidades, en el que no haya argentinos que pasen hambre, en el que todos tengamos la libertad de elegir dónde vivir y desarrollar nuestros sueños.

Quiero darles una vez más la confirmación de que vamos a cuidar a todos. El Estado va a estar donde sea necesario para cada argentino, en especial para los que menos tienen”.

El presidente electo, reconoce que hay sectores que piensan distinto, en este caso Mauricio Macri invita a los **contradestinatarios** a que se unan para crecer como país.

“Queremos el aporte de todos, de la gente que se siente de derecha y de la gente que se siente de izquierda, de los peronistas y de los antiperonistas, de los jóvenes que están en la edad de la trasgresión y de los mayores que aportan su experiencia, porque precisamente esa diversidad es la que nos enriquece y nos hace mejores.

Todo esto reconozco que puede sonar increíble después de tantos años de enfrentamientos inútiles. Pero es un desafío excitante. Es lo que pidieron millones de argentinos que estaban cansados de la prepotencia y del enfrentamiento inútil.

El país tiene sectores que piensan de diferentes maneras, pero no está dividido. Los ciudadanos votaron como quisieron, unos apoyaron nuestra visión y otros respaldaron a otros candidatos. Eso nos alegra porque pudieron elegir en libertad. Pero ya pasaron las elecciones. Llegó el momento en el que todos debemos unirnos para crecer y mejorar, para que nuestro país avance”.

Para analizar el **contrato de lectura** del discurso de asunción de Mauricio Macri, se tiene en cuenta el material audiovisual disponible en la web²⁰. En dicho soporte, se puede observar y escuchar que la entonación elegida por el presidente es con un tono medio, con un ritmo discursivo pausado, relajado. Con esa tranquilidad y pausa, da una imagen de seguridad en lo que enuncia.

²⁰ https://www.youtube.com/watch?v=mb_TQniDsRs

Los **recursos persuasivos** que predominan en esta alocución son el **énfasis** y la **complicidad**. El primer recurso puede ser ejemplificado con el fragmento del discurso que se cita a continuación:

“Quiero hacer especial énfasis en otra intención básica del período que hoy empieza. Este gobierno va a combatir la corrupción. Los bienes públicos pertenecen al conjunto de los ciudadanos y es inaceptable que un funcionario se apropie de ellos en beneficio propio. Voy a ser implacable con todos aquellos que de cualquier partido o filiación política, sean propios o ajenos, dejen de cumplir lo que señala la ley. No habrá tolerancia con esas prácticas abusivas. No hay principio ideológico que pueda justificarlas. Los bienes de la Argentina son para todos los argentinos y no para el uso incorrecto de los funcionarios”.

Mauricio Macri pone especial énfasis en la unidad nacional, en generar espacios de participación, lugares de encuentro donde todos puedan dialogar y trabajar juntos para *“lograr la construcción de un país en el que todos podamos conseguir nuestra forma de felicidad”*.

La complicidad se ve reflejada en la siguiente cita:

“Cuento con ustedes para gobernar. Necesito de su aporte. Necesito que nos marquen nuestros errores, porque sabemos que no somos infalibles. Y tenemos un enorme compromiso con hacer, con hacer mucho. Y hemos aprendido que cuanto uno cada vez más hace, más se equivoca. Por eso es ahí donde los necesito, porque esto lo hacemos juntos.

Y quiero decirles desde el fondo de mi corazón que estoy convencido de que si los argentinos nos animamos a unirnos, seremos imparables”.

A través del uso de este recurso lo que busca el representante del Frente Cambiemos es la cooperación de todos los argentinos.

Capítulo IV: Diferencias y similitudes.

Tanto el discurso de Raúl Alfonsín como el de Mauricio Macri, se enunciaron en contextos económicos, políticos y sociales bien diferentes. Sin embargo, después de 33 años ininterrumpidos de Democracia desde el último golpe de estado, se pueden percibir diferencias y similitudes en ambas alocuciones con respecto a:

- La construcción de los destinatarios, es decir la forma de llegar a los enunciatarios para lograr la adhesión de los votantes;
- La posición que adoptan a la hora de elegir los pronombres que van a componer su enunciación;
- Lo que proponen cada uno como plan de acción del gobierno una vez que fueron elegidos democráticamente.
- Lo que plantean como quiebre con su propuesta.

Con respecto a la construcción del destinatario, en los discursos de ambos políticos predomina el prodestinatario. Este punto en común entre Raúl Alfonsín y Mauricio Macri está relacionado con el hecho de que en los discursos era necesario dirigirse a quienes compartían sus ideas para lograr el apoyo que necesitaban. Si bien uno y otro, en menor medida, aluden a sus contradestinatarios, el representante de la Unión Cívica Radical lo hace, en su discurso de cierre de campaña, para hacer referencia a que *“Ya no habrá más sectas de “nenes de papá”, ni de adivinos, ni de uniformados, ni de matones para decirnos lo que tenemos que hacer con la Patria”*; en cambio el representante del Frente Cambiemos menciona a los contradestinatarios, en su discurso de asunción como Presidente de la República Argentina, para invitarlos a que se unan a trabajar juntos para crecer como país.

En cada enunciación, los líderes políticos se posicionan, se apropian de cada una de las palabras que componen su discurso político. Si bien las dos figuras públicas utilizan la primera persona, lo hacen de manera distinta y es ahí donde radica la primera diferencia entre Raúl Alfonsín y Mauricio Macri.

El primero de ellos, emplea la primera persona del plural. Alfonsín prefiere usar con mayor frecuencia el pronombre personal nosotros para representar a todos los que componen su cuerpo político. El representante de la Unión Cívica Radical escoge para su discurso, según la clasificación de Andreína Aldestein, un nosotros inclusivo. En cambio, Mauricio Macri utiliza en mayor medida la primera persona del singular. Al elegir el pronombre personal “Yo” o las desinencias verbales que indican la primera persona del singular, se posiciona como el portavoz del Frente Cambiemos, adoptando un discurso más personalista.

El triunfo de Raúl Alfonsín, en las elecciones presidenciales de 1983, marcó un quiebre en nuestra historia argentina, se terminó con el último golpe de estado, se terminó la dictadura que estuvo instaurada por siete años en nuestro país. El

primer mandatario llevó como estandarte la bandera de los derechos humanos "contra la historia de la impunidad, sabiendo que el camino era "juzgar a los responsables", tanto de las fuerzas armadas como los civiles que propiciaron la violencia de los años 70"²¹.

Horacio Jaunarena²² (2013) sostiene que: "El quiebre que provocó Alfonsín fue la democracia para siempre donde se quebró con la alternancia de gobiernos militares y civiles."

Por otro lado, Mauricio Macri vino a poner fin a 12 años de mandato por parte del Kirchnerismo. El triunfo del representante del Frente Cambiemos y la derrota del candidato del Frente para la Victoria, Daniel Scioli, provocó una ruptura interna en el peronismo. "El hilo delgado que mantenía unidos a distintos espacios como el peronismo tradicional, La Cámpora, partidos provinciales y organizaciones sociales terminó de cortarse con esta derrota"²³. De esta manera pueden identificarse dos sectores del peronismo bien contrapuesto. Uno ligados al peronismo tradicional, y el otro vinculado a las ideas y propuestas de los sectores Kirchneristas.

Mauricio Macri, quien podría ser considerado como un "político en construcción", con su deseo discursivo y su postulación de la creencia en apostar a la unidad nacional y a fomentar el diálogo, produjo una ruptura o un quiebre de la cuestión homogénea e ideológica de los gobierno Kirchneristas. En cambio, Raúl Alfonsín, "un político ya construido", apostó a los mismos deseos y elementos pero para impulsar el retorno a la democracia.

Si bien fueron contextos diferentes en donde produjeron una ruptura en nuestra historia política, económica y social, la similitud existente entre Macri y Alfonsín es que ambos con sus triunfos derrotaron al peronismo. En las elecciones presidenciales de 1983 Raúl Alfonsín venció al Partido Justicialista cuyo candidato era Italo Luder; mientras que Mauricio Macri se impuso en las elecciones presidenciales de 2015, dejando relegados a los candidatos Daniel Scioli del Frente para la Victoria y a Sergio Massa del Frente Renovador Unidos por una Nueva Alternativa. Los ideales tanto de Scioli como Massa tuvieron sus orígenes en el peronismo.

²¹ Fragmento extraído del artículo disponible en: <https://noticias.terra.com.ar/politica/el-quiebre-que-provoco-alfonsin-fue-la-democracia-para-siempre-afirmo-su-exministro-de-defensa.5afbd61d5e402410VgnCLD2000000ec6eb0aRCRD.html>

²² Durante la presidencia de Raúl Alfonsín fue subsecretario, primero, y secretario de Defensa después hasta ser nombrado ministro a mediados de 1986. Biografía disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Horacio_Jaunarena

²³ Fragmento extraído del artículo disponible en: <http://www.letrap.com.ar/nota/2015-11-22-el-triunfo-de-macri-avecina-el-quiebre-inminente-del-fpv-en-diputados>

En relación a lo que propone cada jefe de estado como plan de acción del gobierno encontramos semejanzas en los dos proyectos. Por su parte, Raúl Alfonsín propone:

- Apelar a la unión nacional
- Apostar al dialogo como mecanismo de participación en la vida democrática.
- Asegurar las libertades individuales sin ser censurados.

Estas propuestas pueden ser ejemplificadas con los fragmentos del discurso de asunción de Alfonsín que se detallan a continuación:

“En la vida democrática, los ciudadanos tendrán la tranquilidad que necesitan. La democracia es previsible, y esa previsibilidad indica la existencia de un orden mucho más profundo que aquél asentado sobre el miedo o el silencio de los ciudadanos.

La previsibilidad de la democracia implica elaboración y diálogo. Estamos cargados de ideales y de sueños que vamos a realizar en forma honesta y razonable. Contamos con la amplia y comprensiva disposición al diálogo de la oposición, que está demostrando desde ahora la generosidad y patriotismo con que, a través de la crítica, colaborará en la consolidación del proyecto democrático. Ese espíritu de unidad nacional que hace vibrar a todo el país no excluirá, sin duda, tempestuosos debates y agrios enfrentamientos de coyuntura que nutrirán al estilo republicano triunfante ya en el país.

El diálogo, para ser efectivo, será un diálogo real que presupondrá el reconocimiento de que no tenemos toda la verdad, de que muchas veces habremos de equivocarnos y que hemos de cometer errores humanos”.

“Nuestro gobierno no se cansará de ofrecer gestos de reconciliación, indispensables desde el punto de vista ético e ineludible cuando se trata de mirar hacia adelante.

Sin la conciencia de la unión nacional será imposible la consolidación de la democracia; sin solidaridad, la democracia perderá sus verdaderos contenidos. Esta llama debe prender en el corazón de cada ciudadano, que debe sentirse llamado antes a los actos de amor que al ejercicio de los resentimientos.

Habrà libertad en la Argentina, y habrá también orden...”

Por otro lado, Mauricio Macri plantea que también es necesario:

- Apelar a la unión nacional

- Apostar al dialogo como mecanismo de participación en la vida democrática.
- Asegurar las libertades individuales sin ser censurados.

En este caso, estas ideas se ven reflejadas en las siguientes citas del discurso de asunción de Mauricio Macri:

“Argentina es un país con enormes diversidades. En cada provincia, en cada lugar se han desarrollado distintas formas de ver la realidad. Estas deben integrarse en un país unido en la diversidad.

Queremos el aporte de todos, de la gente que se siente de derecha y de la gente que se siente de izquierda, de los peronistas y de los antiperonistas, de los jóvenes que están en la edad de la transgresión y de los mayores que aportan su experiencia, porque precisamente esa diversidad es la que nos enriquece y nos hace mejores.

Todo esto reconozco que puede sonar increíble después de tantos años de enfrentamientos inútiles. Pero es un desafío excitante. Es lo que pidieron millones de argentinos que estaban cansados de la prepotencia y del enfrentamiento inútil.

El país tiene sectores que piensan de diferentes maneras, pero no está dividido. Los ciudadanos votaron como quisieron, unos apoyaron nuestra visión y otros respaldaron a otros candidatos. Eso nos alegra porque pudieron elegir en libertad. Pero ya pasaron las elecciones. Llegó el momento en el que todos debemos unirnos para crecer y mejorar, para que nuestro país avance”.

“Tenemos que sacar el enfrentamiento del centro de la escena y poner en ese lugar el encuentro, el desarrollo y el crecimiento. En la pelea irracional no gana nadie, en el acuerdo ganamos todos. Para trabajar juntos no hace falta que dejemos de lado nuestras ideas y formas de ver el mundo, tenemos que ponerlas al servicio de nuestro proyecto común y lograr la construcción de un país en el que todos podamos conseguir nuestra forma de felicidad.

Podemos pensar de distinta forma pero la ley debe ser respetada. Una cosa es tener distintas visiones, ideas y propuestas; otra, avasallar las instituciones con proyectos personalistas o hacer uso del poder en beneficio propio. Ahí no hay una cuestión de opiniones diversas: se trata de la transgresión de la ley. El autoritarismo no es una idea distinta, es el intento de limitar la libertad de las ideas y de las personas.

Este gobierno va a saber defender esa libertad que es esencial para la democracia. Aspiramos a un nacionalismo más sano, que no se logra partiendo del rencor, la enemistad, la lucha permanente o la demonización del otro. El verdadero amor por el país es antes que nada amor y respeto por su gente, por

Godoy Nahuel

toda su gente. La patria es más que sus símbolos. Somos las personas que vivimos en ella, a las que hay que cuidar, ayudar y desarrollar”.

V-Conclusiones:

“Es en y por el lenguaje como el hombre se constituye como sujeto...” (Benveniste, E, 1977, pág. 181). A partir de esta cita del lingüista francés, empecé a realizar un estudio minucioso para poder cumplir con el objetivo de mi tesina, analizar los discursos de cierre de campaña y asunción como presidente de Raúl Alfonsín (1983) y Mauricio Macri (2015). Diferencias y similitudes.

Esta investigación me permitió ver cómo, a través del lenguaje, constituyó su perfil cada uno de los actores sociales analizados. Raúl Alfonsín más que una salida electoral fue una entrada a la vida²⁴. El representante de la Unión Cívica Radical logró devolverle la vida democrática a nuestro país después del último golpe de estado, para eso fue necesario llevar a cabo una campaña política en donde se debía incluir a todos en sus discursos, y cuando se habla de todos se hace referencia a los que comparten sus ideas como los que están en desacuerdo. Raúl Alfonsín, considerado como padre de la democracia, tuvo como objetivo apostar a la unidad nacional, trabajando todos juntos para terminar con “fantasmas del pasado”.

Mauricio Macri, por su parte, fue el “Cambio” por el que apostó la sociedad argentina, después de doce años de gobierno Kirchneristas. El representante del Frente Cambiemos sostiene que es necesario “el aporte de todos, de la gente que se siente de derecha y de la gente que se siente de izquierda, de los peronistas y de los antiperonistas, de los jóvenes que están en la edad de la trasgresión y de los mayores que aportan su experiencia, porque precisamente esa diversidad es la que nos enriquece y nos hace mejores”. La diversidad es la base de su partido ya que el Frente Cambiemos es un espacio de interbloques, una coalición política integrada la Coalición Cívica de Elisa Carrió, el PRO de Mauricio Macri y la Unión Cívica de Ernesto Sanz. Uno de los objetivos de Mauricio Macri es superar la famosa “grieta”²⁵ que divide a nuestra sociedad argentina.

Ambos políticos, a pesar de enunciar sus discursos en contextos y situaciones muy diferentes, apostaron al diálogo, al respeto por el otro, a saber que en la diversidad está la unidad.

Más allá de los colores políticos que pueden aparecer en nuestros corazones, de estar de acuerdo o no con uno u otro, es necesario preguntarse: “¿para qué vivir tan separados? si la tierra nos quiere juntar. Si este mundo es uno y para todos, todos juntos vamos a vivir”²⁶. Vivir en democracia significa que todos nos unimos en un mismo caminar. “La democracia es un valor aún más alto que el de una mera forma de legitimidad del poder, porque con la democracia no sólo se vota, sino que también se come, se educa y se cura” (Alfonsín, Raúl, 1983)

²⁴ Slogan de la campaña gráfica de 1983 de la Unión Cívica Radical

²⁵ La grieta argentina hace referencia a la división entre oficialistas y opositores del gobierno.

²⁶ Fragmento de la canción “Todos juntos” de Soledad Pastorutti.

VI-Referencias bibliográficas:

- Adelstein, Andreína (1996): “Las marcas de la enunciación en el enunciado” en Enunciación y crónica periodística (Selección, adaptación y artículos). Buenos Aires, Ars. Ed.
- Artículo “Los 4 signos: Diseño de las operaciones fundamentales en metodología semiótica” por Juan Magariños en Razón y Palabra, revista electrónica. N° 38. Disponible en:
<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n38/jmagarinos.html>.
- Benveniste, E. (1977). De la subjetividad en el lenguaje. El aparato formal de la enunciación en Problemas de Lingüística General, tomo I y II. México. Paidós.
- Fabbri, Paolo; Marcarino, Aurelia: “El discurso político” - Artículo aparecido en Carte Semiotiche nº 1, septiembre de 1985, pp 9-22 – Texto de la Cátedra de Comunicación y Discurso Político de la carrera de la Licenciatura en Comunicación Social, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario – Año: 2005, pág. 18
- Marín, M (2009). Conceptos clave: Gramática, Lingüística y Literatura - Ed. AIQUE Educación – Serie La Palabra – 2ª edición – Buenos Aires – Aique Grupo Editor
- Módulos de la cátedra de Comunicación y Discurso Político. Licenciatura en Comunicación Social. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario, 2008.
- Romero, Luis, A. (2011). Breve historia contemporánea de la Argentina- 3ª ed. 20ª reimp.-Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Sitio web: <http://www.raulalfonsin.com/su-vida>
- Sitio web: <http://especiales.perfil.com/alfonsin/>
- Sitio web: <http://www.perfil.com/politica/Vida-y-obra-de-Alfonsin-el-presidente-de-la-democracia-20090331-0013.html>
- Sitio web: <http://www.casarosada.gob.ar/el-presidente/biografia>
- Sitio web: https://es.wikipedia.org/wiki/Mauricio_Macri
- Sitio web:
http://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_presidenciales_de_Argentina_de_2015 .
- Sitio web: <http://www.bancomundial.org/es/country/argentina/overview>

- Sitio web: <http://www.anses.gob.ar/prestacion/asignacion-universal-por-hijo-9>
- Sitio web: <http://www.lanacion.com.ar/1755816-un-ano-turbulento-los-10-hechos-que-marcaran-el-mundo-en-2015>
- Sitio web: <http://www.perfil.com/politica/hebe-se-diferencio-de-la-reunion-de-carlotto-con-macri-con-el-enemigo-no-hablo-0223-0055.phtml>
- Tesis de la Lic. Rovetto Verónica: “Análisis del discurso: Una aproximación a los discursos de cierre de campaña electoral del Dr. Raúl Alfonsín en 1983”. Escuela de Comunicación Social. Facultad de Ciencia Política y RRH. Universidad Nacional de Rosario. Año 2012.
- Verón, E. (1985). El análisis del “Contrato de lectura”, un nuevo método para los estudios del posicionamiento de los soportes de los media” en “Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications”, IREP, París.
- Verón, E. (1996). “La palabra adversativa” en El discurso político. Lenguaje y acontecimiento. Editorial Edicial. Buenos Aires.

VII- Anexo: Discursos completos.

Discurso de cierre de Campaña de Raúl Alfonsín: (27/10/1983)

“Argentinos: Se acaba... se acaba la dictadura militar. Se acaban la inmoralidad y la prepotencia. Se acaban el miedo y la represión. Se acaba el hambre obrera. Se acaban las fábricas muertas. Se acaba el imperio del dinero sobre el esfuerzo de la producción.

Se terminó, basta de ser extranjeros en nuestra tierra. Argentinos, vamos todos a volver a ser los dueños del país. La Argentina será de su pueblo. Nace la democracia y renacen los argentinos.

Decidimos el país que queremos; estamos enfrentando el momento más decisivo del último siglo. Y ya no va a haber ningún iluminado que venga a explicarnos cómo se construye la república. Ya no habrá más sectas de “nenes de papá”, ni de adivinos, ni de uniformados, ni de matones para decirnos lo que tenemos que hacer con la patria.

Ahora somos nosotros, el conjunto del pueblo, quienes vamos a decir cómo se construye el país. Y que nadie se equivoque, que la lucha electoral no confunda a nadie; no hay dos pueblos. Hay dos dirigencias, dos posibilidades. Pero hay un solo pueblo.

Así, lo que vamos a decidir dentro de cuatro días es cuál de los dos proyectos populares de la Argentina va a tener la responsabilidad de conducir al país. Y aquí tampoco nadie debe confundirse. No son los objetivos nacionales los que nos diferencian sino los métodos y los hombres, para alcanzarlos.

No es suficiente levantar la bandera de justicia social, hay que construirla y hacer que permanezca. Las conquistas pasajeras, frágiles, las borran de un plumazo las dictaduras. Y entonces, es el pueblo el que paga los errores de los gobiernos populares.

No puede haber más equivocaciones. Hay que saber gobernar a la Argentina. Éste no es un tiempo para improvisar, para debilitarse en luchas internas. Hay demasiado trabajo que hacer para que se carezca de la unidad de mano necesaria para enfrentar todos los problemas que nos deja la dictadura.

No alcanza declamar la libertad. Hay que tener historia de libertad para poder asegurarla. Si no, vuelve el silencio, la represión y el miedo.

Lo que vamos a decidir es cuál de los dos proyectos populares está en mejores condiciones de lograr la libertad y la justicia social sin retrocesos, para éstas y las próximas generaciones de argentinos.

Los más altos dirigentes justicialistas han dicho que las elecciones no las ganará ningún candidato sino que las va a ganar Perón, así como el Cid Campeador venció muerto una batalla.

Me pregunto, como se preguntan millones de argentinos, entonces, ¿quién va a gobernar en la Argentina? Y me lo pregunto al igual que millones de argentinos, porque todos recordamos muy bien lo que ocurrió cuando murió Perón.

En ese momento, se produjo una crisis de autoridad que ocasionó grandes daños al país. En esos años, hubo quienes tomaron decisiones desacertadas, hubo quienes actuaron irresponsablemente, hubo quienes precedieron con buena voluntad y hubo quienes lo hicieron de manera criminal. Pero lo cierto es que sucedía algo más importante: nadie sabía realmente quién gobernaba en verdad a la Argentina. La crisis de autoridad creada por la muerte de Perón, al no poder ser resuelta por el partido gobernante, colocó a la Nación más allá de la voluntad, e incluso de la buena voluntad, de los que deseaban fervientemente consolidar un gobierno popular al servicio del pueblo.

Asistimos entonces a un caos económico, al desorden social y a la escalada de la violencia. El llamado Rodrigazo inauguró hiperinflación y la especulación más desenfrenada. Esta inflación galopante, desatada en junio de 1975, implicó un despojo cotidiano sobre todos los salarios. La reacción justa e inevitable de los trabajadores ahondó un creciente desorden social.

Entretanto, la acción de las Tres A, desplegada con toda intensidad e impunidad, había suscitado un clima de violencia generalizada. Sobre este telón de fondo, en medio del caos económico y el desorden social, nos vimos envueltos en un juego enloquecido de terrorismo y represión que se fue ampliando de manera incontenible.

Nadie podrá reprochar jamás al radicalismo haber echado leña al fuego en esos años de desorientación y crisis. El radicalismo no intentó aprovecharlos en su favor sino que puso todo su esfuerzo para que se mantuvieran las instituciones de la república.

Pero la crisis de autoridad suscitada por la muerte de Perón resultó inmanejable y tuvo consecuencias trágicas. La más evidente, que todos sufrimos, fue la de ofrecer el pretexto esperado por las minorías del privilegio para provocar el golpe de 1976 y sumir a la Nación argentina en el régimen más oprobioso de toda su historia.

Vinieron con el pretexto de terminar con la especulación y desencadenaron una especulación gigantesca que dismanteló el aparato productivo del país, empobreció a la inmensa mayoría de los argentinos y enriqueció desmesuradamente a un minúsculo grupo de parásitos.

Vinieron con el pretexto de evitar la cesación de pagos ante el extranjero y endeudaron al país en una forma que nadie hubiera podido imaginar y sin dejar nada a cambio de una deuda inmensa.

Vinieron con el pretexto de eliminar la corrupción y terminaron corrompiendo todo, hasta las palabras más sagradas y los juramentos más solemnes. Vinieron con el pretexto de restaurar la tranquilidad y se ocuparon de imponer el temor a la inmensa mayoría de los argentinos.

Vinieron con el pretexto de instaurar el orden y acabar con la violencia y desataron una represión masiva, atroz e ilegal, acarreado un drama tremendo para el país, cavando un foso de sangre deliberadamente, impulsado por algunos grupos privilegiados con el designio de enfrentar definitivamente a las Fuerzas Armadas con el pueblo argentino a fin de entorpecer o impedir la vialidad de cualquier futuro gobierno popular.

Vinieron con el pretexto de imponer la paz e incitaron a la guerra, hasta que, usando las aspiraciones más legítimas y sentidas por todos los argentinos, se embarcaron irresponsablemente en el conflicto de las Malvinas.

Nadie puede imaginar que sea responsable de estas tragedias la masa de hombres y mujeres argentinos que creían en Perón. Por el contrario, ellos, como la inmensa mayoría de los argentinos, han sido las víctimas de tales males.

Pero sería irresponsable no reconocer que la crisis de autoridad que siguió a la muerte de Perón desembocó en una situación inmanejable para el partido entonces gobernante. Así cundieron el desconcierto y el descreimiento y se dejó el campo libre para la aventura del régimen militar y los intereses espurios, de adentro y de afuera, que se encaramaron en el poder.

Es una lección amarga que los argentinos no podemos ni debemos olvidar porque, si no, las desgracias volverán a repetirse. Detrás de esa lección hay otra más profunda que tampoco deberemos olvidar. La crisis de autoridad que se vivió al morir Perón abrió una disputa por el poder en la que predominaron la prepotencia y la violencia. Pero con la prepotencia y la violencia no hay gobierno posible para el pueblo argentino: con ellas sólo se benefician los pequeños grupos que las manejan mientras casi todos los argentinos se perjudican. Peor aún: por ese camino corremos el peligro de quedarnos sin país.

Porque la violencia y la prepotencia son las que nos impiden construir. Es la violencia alternativamente ejercida por unos y otros grupos minoritarios, ya sea la violencia física, económica, social o política, la que nos obliga a comenzar siempre de nuevo, la que viene a destruir lo que a duras penas levantamos un día y nos fuerza a empezarlo otra vez al día siguiente. ¿Qué industria vamos a tener si cada dos o tres o cuatro años las fábricas se cierran y pasan otros tantos años para abrirlas otra vez y recomenzar casi de cero? ¿Qué sindicatos vamos a tener si los trabajadores se ven entorpecidos desde afuera o desde adentro para construirlos y perfeccionarlos a través del tiempo por su libre decisión, ejerciendo con pasión pero con tranquilidad la crítica que permite corregir errores y mejorar las cosas? ¿Qué educación vamos a tener si la intolerancia y la prepotencia llevan periódicamente a echar maestros y profesores, a cerrar aulas y laboratorios, a destruir una y otra vez en pocos días lo que tanto trabajo y tantos años cuesta levantar en cada ocasión? Y así podríamos seguir con cada tema, con cada actividad. ¿Cómo nos vamos a quedar inermes ante los intereses extranjeros si destruyéndonos una y otra vez a nosotros mismos somos incapaces de fortalecernos?

Los argentinos, casi todos los argentinos, tenemos en nuestra boca el amargo regusto de trabajar en vano, de arar en el mar porque periódicamente asistimos a la destrucción de nuestros esfuerzos.

Y todo esto ocurre porque el poder que se puede obtener con la violencia y la prepotencia sólo sirve para lo que ellas sirvan, es decir para destruir. Es poco o nada lo que se puede construir con la violencia y la prepotencia. Y así es como está nuestra desgraciada Nación.

La crisis de autoridad sólo será resuelta restableciendo la autoridad, es decir la capacidad para conciliar, la aptitud para convencer y no para vencer.

Tendremos autoridad porque seremos capaces de convencer, porque estamos proponiendo lo que todos los argentinos sabemos que necesitamos: la paz y la tranquilidad de una convivencia en la que se respeten las discrepancias y en la que los esfuerzos para construir que hagamos cada día no sean destruidos mañana por la intolerancia y la violencia.

Proponerse convencer sólo tiene sentido si estamos dispuestos también a que otros nos puedan convencer a nosotros, si aseguramos la libertad y la tolerancia entre los argentinos. Proclamamos estas ideas no sólo porque nos parecen mejores, sino –y sobre todo– porque sabemos que constituyen el único método para que los argentinos nos pongamos a construir de una vez por todas nuestro futuro. Esto es, simplemente, la democracia.

Y cuando denunciemos a quienes proponen, de uno u otro modo, perpetuar la violencia, la prepotencia o la intolerancia como método de gobierno, no queremos ni nos importa denunciar a una o varias personas determinadas. Lo que nos preocupa, y lo que nunca dejará de preocuparnos, es impedir que ese método destructivo siga imperando en nuestra patria, que siga aniquilando los esfuerzos de todos los argentinos, que siga condenándonos, como nos condenó hasta ahora, a ser un país en guerra consigo mismo.

Hay quienes creen, por tener demasiado metida dentro de sí mismos la prepotencia, o por soñar con soluciones mágicas e inmediatas, que ser tolerantes es ser débiles. Se confunden por completo. Para ser tolerantes y para hacer imperar la tolerancia se requiere mucho más firmeza que para ser prepotentes.

En primer lugar, se necesita firmeza consigo mismo para no caer en la tentación de abusar del propio poder. ¡Cuánto mejor estaríamos hoy sí en las Fuerzas Armadas hubiera existido el buen criterio, el correcto criterio de usar las armas que el pueblo les entregó para defenderlo eficientemente contra las Fuerzas Armadas de otros países y no para ocupar el gobierno de la república!

¿Cuánto mejor estaríamos si casi todos los gobiernos no hubieran cedido a la tensión de declarar el estado de sitio –medida excepcional y extrema según la Constitución– para vencer sus dificultades en vez de procurar convencer a la población, aceptar sus críticas y garantizar el reemplazo pacífico de los gobernantes.

Pero también se requiere mucha firmeza para impedir, de una vez por todas, que vuelvan a triunfar los profetas de la prepotencia y de la violencia. Después de las desgracias que sufrimos, el pueblo argentino entero habrá de impedirlo. Nunca más permitiremos que un pequeño grupo de iluminados, con o sin uniforme, pretenda erigirse en salvadores de la patria, mandándonos y pretendiendo que obedezcamos sin chistar. Porque sabemos que sólo podremos levantarnos de estas ruinas que nos oprimen mediante el esfuerzo libre y voluntario de todos, mediante el trabajo oscuro y cotidiano de cada uno. Ningún obstáculo será insuperable frente a la voluntad inmensa de un pueblo que se pone a trabajar si cerramos definitivamente el camino a la prepotencia y la violencia y la destrucción con las que nos amenazan.

Estas ideas constituyen nuestra primera propuesta básica: que sea claro el método con el que vamos a construir nuestro propio futuro, el método de la libertad y de la democracia.

Nuestra segunda propuesta fundamental, además del método con el que actuaremos, señala el punto de partida del camino que nos proponemos recorrer: el de la justicia social.

Es innecesario reiterar la gravedad de la situación actual del país, la peor de toda su historia. Pero sí es un deber de todos entender que hay quienes sufren más que otros. Nuestro punto de partida, que sabemos compartido por la inmensa mayoría de los argentinos, apela a un formidable esfuerzo de solidaridad y fraternidad con los que están más desamparados, con los que más necesitan entre todos los que necesitan. Vamos a construir el futuro de la Argentina y comenzaremos por construirlo ya mismo para quienes menos tienen.

Es por eso que yo hice un solo juramento: no habrá más niños con hambre entre los niños de la Argentina. Esos niños que sufren hambre son los más desamparados entre los desamparados y su condición nos marca con un estigma que debe avergonzarnos como hombres y como argentinos.

Nuestra apelación a la fraternidad y la solidaridad entre los argentinos es mucho más que un impulso ético. Hay en ella un propósito político en el sentido más profundo de la palabra.

Porque la riqueza de un país no está en su territorio ni en sus bienes, ni en sus vacas ni en su petróleo: está en todos y cada uno de sus habitantes, en todos y cada uno de sus hombres y mujeres. Es el trabajo, la capacidad de creación de los seres humanos que lo habitan, lo que da sentido y riqueza a un país.

Por eso, cuando nos proponemos privilegiar el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores más postergados, estamos proponiendo rescatar, lo más rápidamente posible, la mayor fuente de nuestra riqueza, el mayor capital de nuestra patria: es la voluntad de terminar con la inacción a que fueron condenados millones de hombres y mujeres para que sumen su esfuerzo a los otros millones de hombres y mujeres que están trabajando. Es la voluntad de conseguir cuanto antes una mayor igualdad, para que todos los argentinos puedan tener iguales oportunidades de desplegar su esfuerzo creador y contribuir con él al bienestar de todos. Es voluntad de terminar con los que están injustamente relegados porque la sociedad no les ofrece ni les permite lo que debe ofrecerles y permitirles en la Argentina justa y generosa que vamos a construir. Es la voluntad de acabar con la falta de techo y comida, de educación y de salud, que castiga a tantos compatriotas y que nos priva a todos de la contribución que podrían dar a la nación. Es la voluntad de terminar con la discriminación ejercida contra nuestras mujeres argentinas por la subsistencia de costumbres retrógradas.

Ese pueblo unido en el trabajo, en la libertad y en la justicia social que vamos a tener constituirá la valla más formidable que los argentinos levantaremos para impedir nuevas frustraciones.

Sobre esa voluntad nuestro gobierno actuará con toda la energía y la firmeza que el pueblo está esperando para que nunca más los pequeños grupos de privilegiados de adentro ni los grandes intereses de afuera quiebren las instituciones y sometan a la Nación.

Y ahí no habrá ninguna antinomia, porque es falso que las haya, como son falsas las acusaciones que imprudentemente algunos lanzaron.

No habrá radicales ni antirradicales, ni peronistas ni antiperonistas cuando se trate de terminar con los manejos de la patria financiera, con la especulación de un grupo parasitario enriquecido a costa de la miseria de los que producen y trabajan.

No habrá radicales ni antirradicales, ni peronistas ni antiperonistas cuando haya que impedir cualquier loca aventura militar que pretenda dar un nuevo golpe.

Sabemos que, como argentinos, son innumerables quienes aprendieron que detrás de las palabras grandilocuentes con las que se incita a los golpes está, ahora más que nunca, la avidez de unos pocos privilegiados dispuestos a arruinar al país y grandes intereses extranjeros dispuestos a someterlo.

La inmensa mayoría de los argentinos, sin distinciones ni banderas, y el gobierno al frente, terminarán para siempre con cualquier tentativa de recrear la perversa e ilícita asociación de miembros de las cúpulas de las FF.AA., formando un partido militar, para aliarse una vez más con la elite parasitaria de la patria financiera a fin de conquistar y usufructuar el poder en su propio beneficio.

No habrá radicales ni antirradicales, ni peronistas ni antiperonistas sino argentinos unidos para enfrentar el imperialismo en nuestra patria o para apoyar solidariamente a los países hermanos que sufran sus ataques.

La construcción y la defensa de la Argentina la haremos marchando juntos, aceptando en libertad las discrepancias, respetando las diferencias de opinión, admitiendo sin reparos las controversias en el marco de nuestras instituciones, porque así y sólo así podremos lograr la unión que necesitamos para salir adelante.

Una nación es una voluntad viviente y, al igual que los hombres, se templea con las desgracias. Las desgracias que sufrimos nos han templado y ese temple es indispensable para sobrellevar las dificultades que deberemos superar. ¡Y las vamos a superar!

Tenemos el inmenso privilegio, entre los países del mundo, de disponer de un territorio extenso y lleno de posibilidades que esperan ser explotadas. Frente a un pueblo que despliegue con vigor su capacidad de trabajo y vaya construyendo piedra sobre piedra su futuro, impidiendo que nadie, nunca más, venga a destruir lo que vaya haciendo, no hay dificultad que no pueda superarse. Éste es nuestro propósito, ésa es la voluntad en que nos empeñaremos todos los argentinos, ése será nuestro gobierno.

Y el símbolo que coronará nuestros esfuerzos, que expresará mejor que ningún otro la autoridad, la paz, la tolerancia, la continuidad del trabajo fructífero de la Nación, lo veremos dentro de seis años, cuando entreguemos las instituciones intactas, la banda y el bastón de Presidente a quien el pueblo argentino haya elegido libre y voluntariamente.”

Fuente:http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/raul_alfonsin/el_triumfo_de_alfonsin_y_el_renacimiento_democratico.php

Discurso de asunción de Raúl Alfonsín: (10/12/1983)

“Honorable Congreso de la Nación:

Venimos a exponer a vuestra honorabilidad cuáles son los principales objetivos del gobierno en los diversos terrenos en que debe actuar: la política nacional e internacional, la defensa, la economía, las relaciones laborales, la educación, la salud pública, la justicia, las obras de infraestructura, los servicios públicos y todas las otras cuestiones que reclaman la atención del pueblo, de los gobernantes y de los legisladores.

Pero queremos decir, también, que entre todas las áreas habrá un enlace profundo y fundamental: que una savia común alimentará la vida de cada uno de los actos del gobierno democrático que hoy se inicia: la rectitud de los procedimientos. Hay muchos problemas que no podrán solucionarse de inmediato, pero hoy ha terminado la inmoralidad pública. Vamos a hacer un gobierno decente. Ayer pudo existir un país desesperanzado, lúgubre y descreído: hoy convocamos a los argentinos, no solamente en nombre de la legitimidad de origen del gobierno democrático, sino también del sentimiento ético que sostiene a esa legitimidad.

Ese sentimiento ético constituye uno de los más nobles movimientos del alma. Aún el objetivo de construir la unión nacional debe ser cabalmente interpretado a través de la ética. Ese sentimiento ético, que acompañó a la lucha de millones de argentinos que combatieron por la libertad y la justicia, quiere decir, también, que el fin jamás justifica los medios.

Quienes piensan que el fin justifica los medios suponen que un futuro maravilloso borraré las culpas provenientes de las claudicaciones éticas y de los crímenes. La justificación de los medios en función de los fines implica admitir la propia corrupción, pero, sobre todo, implica admitir que se puede dañar a otros seres humanos, que se puede someter al hambre a otros seres humanos, que se puede exterminar a otros seres humanos, con la ilusión de que ese precio terrible permitirá algún día vivir mejor a otras generaciones. Toda esa lógica de los pragmáticos cínicos remite siempre a un porvenir lejano.

Pero nuestro compromiso está aquí, y es básicamente un compromiso con nuestros contemporáneos, a quienes no tenemos derecho alguno de sacrificar en función de hipotéticos triunfos que se verán en otros siglos.

Nosotros vamos a trabajar para el futuro. La democracia trabaja para el futuro, pero para un futuro tangible. Si se trabaja para un futuro tangible se establece una correlación positiva entre el fin y los medios. Ni se puede gobernar sin memoria, ni se puede gobernar sin la capacidad de prever, pero prever para un tiempo

comprensible y no para un futuro indeterminado. Los totalitarios piensan en términos de milenios y eso les sirve para erradicar las esperanzas de vida libre entre los seres humanos concretos y cercanos. Los problemas que debemos prever son, a lo sumo, los de las siguientes dos generaciones.

Como dijo Juan XXIII, más allá de eso no hay conclusiones seguras y los datos son demasiado inciertos u oscilantes, lo que puede justificar la investigación, pero no la acción política.

Si separamos a la política de su arraigo en el tiempo, impedimos que lleguen a la política los ecos del dolor humano. Ni la crueldad actual, ni la inmoralidad actual, ni la claudicación actual, garantizan un futuro feliz.

La justificación de los medios por el fin constituye la apuesta demencial de muchos déspotas e implica el abandono de la ética política. Mediremos, en consecuencia, nuestros actos para no dañar a nuestros contemporáneos en nombre de un futuro lejano. Pero nos empeñaremos, al mismo tiempo, en la lucha por la conquista del futuro previsible, porque negarnos a luchar por mejorar las condiciones en que viven los hombres, y por mejorar a los hombres mismos, en términos previsibles, sería hundirnos en la ciénaga del conformismo. Y toda inacción en política, como dijo el actual pontífice, sólo puede desarrollarse sobre el fondo de un gigantesco remordimiento. La acción, ya sabemos, no llevará a la perfección: La democracia es el único sistema que sabe de sus imperfecciones.

Pero nosotros daremos de nuevo a la política la dimensión humana que está en las raíces de nuestro pensamiento.

Vamos a luchar por un Estado independiente. Hemos dicho que esto significa que el Estado no puede subordinarse a poderes extranjeros, no puede subordinarse a los grupos financieros internacionales, pero que tampoco puede subordinarse a los privilegiados locales. La propiedad privada cumple un papel importante en el desarrollo de los pueblos, pero el Estado no puede ser propiedad privada de los sectores económicamente poderosos.

Las oligarquías tienden siempre a pensar que los dueños de las empresas o del dinero tienen que ser los dueños del Estado. Ya vimos eso una vez más en los últimos años. Otros, a su vez, piensan que el Estado debe ser el dueño de todas las empresas.

Nosotros creemos que el Estado debe ser independiente: ni propiedad de los ricos, ni propietario único de los mecanismos de producción. La independencia del Estado presupone dos condiciones fundamentales. Por un lado, el protagonismo popular.

¿De dónde sacaría, si no, fuerzas el Estado para mantener su independencia?

La democracia será desde el primer momento, una fuerza movilizadora. La democracia moviliza siempre, mientras que el régimen desmoviliza. El régimen se ocupa de la desmovilización de la juventud. Se ocupa, por ejemplo, de transformar las universidades en enseñaderos. La democracia atiende a la movilización de la juventud en torno de los problemas generales y de sus problemas específicos.

Por otra parte, requiere la moralidad administrativa, la conducta de los gobernantes. Seremos más que una ideología, una ética. La lucha contra los corruptos, contra la inmoralidad y la decadencia es el reaseguro del protagonismo popular. Las dos cosas, en realidad, van juntas: no se puede luchar contra la corrupción, que está en las entrañas del régimen, sino a través del protagonismo popular, pero no se puede preservar el protagonismo popular sin sostener una política de principios, una ética que asegure su perduración.

¿De qué serviría el protagonismo popular, de qué serviría el sufragio, si luego los gobernantes, elegidos a través del voto, se dejaran corromper por los poderosos?

El sufragio tiene diversos sentidos simultáneos. Por una parte, el voto implica la posibilidad de que gobierne el pueblo y de que el Estado sea independiente. Por otra parte, expresa la existencia de una regla para obtener legitimidad, ya que el pueblo no puede expresarse por sí mismo y el llamado espontaneismo nunca existe en la realidad. A través del sufragio, el pueblo tiene la forma de elegir a sus gobernantes y a sus representantes. No puede elegirnos a través del motín. La violencia está inhabilitada para ser la forma permanente de manifestación del cambio.

Venimos de un movimiento que no luchó en 1890 para ser gobierno, porque eso hubiera implicado establecer el principio de que el poder, como decían los guerrilleros de hace diez o doce años, estaba en la boca de los fusiles.

Al gobierno no se lo podía elegir a través de un levantamiento, por popular que fuese. Se luchó para que hubiese elecciones libres.

La creencia en los métodos violentos para tomar el poder y ejercerlo implica que son razonables los puntos de vista de quienes manejan mejor las armas, o de quienes están más armados. Ese concepto fue objetado ya desde 1890, y fue objetado en medio de una revolución. La violencia era el régimen, y esa violencia del régimen no debía ser reemplazada por otra de distinto signo, sino por el sufragio.

Históricamente nos opusimos a que una pequeña minoría de la población considerada a sí misma como población combatiente, eligiera al gobierno en reemplazo del pueblo. Por eso luchamos para defender el derecho a elegir el gobierno, pero sólo para defender el derecho del pueblo a elegirlo. Esa distinción rechaza desde siempre a la filosofía de la subversión. Pero debe tenerse en

cuenta que la Constitución y las leyes son subvertidas, también, por minorías armadas, que reemplazan la ley por las balas, tanto a través del guerrillerismo, como a través del golpismo. Por eso, señalamos categóricamente que combatimos el método violento de las élites, derechistas o izquierdistas.

En un contexto internacional cada vez más interdependiente, el sufragio garantiza la inserción de la Argentina en el mundo como nación independiente, mientras que la violencia de uno u otro signo impide la inserción del país en el mundo o lo convierte en teatro de operaciones donde los actores pierden su propia iniciativa y el Estado en consecuencia, pierde su independencia, arriesgando que el gobierno emergente de esa lucha no sería ya decidido por la población sino por el acuerdo o desacuerdo en la mesa de negociaciones de las superpotencias.

Además, la fuerza pura carece de capacidad para engendrar legitimidad, y por eso las dictaduras de derecha, aunque apoyadas por algunos capitales monopólicos, terminan aisladas también del mundo y se condenan inevitablemente al fracaso.

El método violento de las élites de derecha o de izquierda se justifica a sí mismo con el triunfo definitivo y final, absoluto, de una ideología sobre otra y de una clase sobre otra.

La democracia aspira a la coexistencia de las diversas clases y actores sociales, de las diversas ideologías y de diferentes concepciones de la vida. Es pluralista, lo que presupone la aceptación de un sistema que deja cierto espacio a cada uno de los factores y hace posible así la renovación de los partidos y la transformación progresiva de la sociedad.

El voto es la vía elegida en contra de la posesión monopólica del Estado y del país por parte de los poderes económicos o financieros y también en contra de la posesión monopólica del Estado y del país por un grupo armado, cualquiera sea la excusa con que se apodere de los resortes básicos de una comunidad.

El sufragio, por definición, constituye un límite para los sectores privilegiados y, como instrumento de las mayorías, tiende a lograr una mayor justicia distributiva.

El sufragio hace posible la resolución pacífica de las controversias en la sociedad y, al proveer de la única legitimidad pensable al Estado, favorece la continuidad de las instituciones republicanas y de las doctrinas en que ellas se asientan.

La Argentina pudo comprobar hasta qué punto el quebrantamiento de los derechos del pueblo a elegir sus gobernantes implicó siempre entrega de porciones de soberanía al extranjero, desocupación, miseria, inmoralidad, decadencia, improvisación, falta de libertades públicas, violencia y desorden.

Mucha gente no sabe qué significa vivir bajo el imperio de la Constitución y la ley, pero ya todos saben qué significa vivir fuera del marco de la Constitución y la ley.

Honorable Congreso: La voluntad del pueblo, a través de sus representantes, se hace presente hoy en este augusto recinto para dar testimonio de que se inicia en estos instantes una nueva etapa de nuestra vida nacional. La noción de ser protagonistas de este nuevo comienzo, que será definitivo, nos inspira a todos un sentimiento de responsabilidad acorde con el esfuerzo que hoy emprendemos juntos, y nos infunde el valor para afrontar un conjunto de dificultades muy graves que acosan a nuestra patria.

Esas dificultades son múltiples e inmensas, bien lo sabemos, pero vamos a salir adelante, con la fe y el empuje necesarios, porque tenemos sin duda los recursos, la voluntad y el coraje. Y sobre todo, porque en este empeño estamos todos unidos.

Al traer en este acto solemne la palabra del Poder Ejecutivo, invocando la legitimidad de nuestra investidura constitucional, que es la única fuerza indiscutible con que puede respaldarse la autoridad ante un pueblo que es libre y ha sabido demostrarlo, venimos a enunciar, muy someramente, nuestro programa de acción inmediata y nuestros principales objetivos, contenidos en una clara plataforma política que la mayoría del país ha hecho suya.

A vuestra honorabilidad, como titular del Poder Legislativo de la Nación y representación fiel de la opinión popular, compete a partir de ahora la tarea superior de dar al país los instrumentos legales para la realización de las "reformas prometidas" a que alude, con visionaria anticipación histórica, el artículo 86, inciso 11, de la Constitución Nacional.

El Estado en que las autoridades constitucionales reciben el país deplorable y, en algunos aspectos, catastrófico, con la economía desarticulada y deformada, con vastos sectores de la población acosados por las más duras manifestaciones del empobrecimiento, con situaciones sociales que reflejan crudamente el impacto de la miseria, con un endeudamiento de insólito volumen y de origen muchas veces inexplicable, que compromete gran parte de los recursos nacionales para un largo futuro, con una inflación desbordada cuyos efectos son una verdadera afrenta para los hombres que producen y trabajan, con un clima de arbitrariedad, atropello e incertidumbre creado por la absurda pretensión de gobernar por el miedo y la prepotencia, con la cultura postergada y perseguida en muchas de sus expresiones, con la educación y la salud relegadas a un segundo plano y consiguientemente convertidas en privilegio de los menos, con una situación internacional agravada por decisiones irresponsables cuyas consecuencias se transfirieron imprudentemente a un futuro y que ahora vienen a depositarse en nuestras manos; con la carga afligente de todos esos males, cuya cuenta precisa y detallada puede ser excusada aquí por ser bien conocida, tendremos que enfrentarnos, a partir de hoy, no sólo a la tarea de corregirlos y eliminarlos para siempre, sino a la de echar los cimientos de la Argentina libre, grande, próspera,

fraterna y generosa que queremos. Y lo hacemos, desde luego, juntos y unidos en esa decisión reparadora que todos compartimos.

Esa decisión, repito, que tiene que ser, que ya es, el motor que impulsa nuestra marcha hacia delante. Si enorme es el desafío, inmensa debe ser nuestra voluntad. Si algo podemos prometer hoy, sin temor a errar, es que esa voluntad, tan firme y tan constante como las circunstancias lo requieran, no habrá de faltarnos nunca. Vamos a establecer definitivamente en la Argentina la democracia que todos los argentinos queremos, dinámica, plena de participación y movilización popular para los grandes objetivos nacionales, en el marco bien definido pero históricamente flexible de nuestra Constitución, que garantiza todos los derechos, todas las libertades, todos los avances sociales y culturales del mundo moderno, a la vez que asegura la responsabilidad de los gobernantes ante el pueblo a través de los mecanismos jurídicos y políticos de control que la misma Constitución ha previsto, y de la periódica renovación de los poderes mediante el ejercicio del sufragio.

Vamos a vivir en libertad. De eso, no quepa duda. Como tampoco debe caber duda de que esa libertad va a servir para construir, para crear, para producir, para trabajar, para reclamar justicia - toda la justicia, la de las leyes comunes y la de las leyes sociales -, para sostener ideas, para organizarse en defensa de los intereses y los derechos legítimos del pueblo todo y de cada sector en particular. En suma, para vivir mejor; porque, como dijimos muchas veces desde la tribuna política, los argentinos hemos aprendido, a la luz de las trágicas experiencias de los años recientes, que la democracia es un valor aún más alto que el de una mera forma de legitimidad del poder, porque con la democracia no sólo se vota, sino que también se come, se educa y se cura.

Termina hoy el estéril tutelaje sobre los habitantes de este país.

Eso quiere decir que el gobierno retoma su tradición como defensor del estado de derecho y de las libertades públicas y quiere decir, también, que los ciudadanos reasumen el pleno ejercicio de sus responsabilidades.

En la Argentina existió una larga tradición de libertades públicas, oscurecida durante los últimos años por la arbitrariedad y la irracionalidad.

Esto llevó al miedo, a la indiferencia producida por ese miedo, a la ausencia de participación de los argentinos en los problemas de los argentinos, a la falta de renovación en las personas, a la asfixia de la imaginación. La teoría de la seguridad fue esgrimida para evitar la vida libre, sincera, franca y espontánea de nuestra gente.

La aceptación de esa teoría implicó el pago de un precio muy alto por una seguridad que jamás puede alcanzarse sin la participación popular, aún a costa

del desorden de superficie. Hemos vivido, así, bajo el pretexto de la seguridad, en una inseguridad monstruosa y bajo el predominio de las ideas que privilegiaban a la autoridad en una virtual acefalía del gobierno, en una feudalización del poder, en una increíble confusión sobre los roles que correspondían a cada uno de los engranajes del Estado.

La seguridad, sin libertad, pierde todo su contenido. Los argentinos no se sentían seguros y sabían que podían ser detenidos, o aun sufrir peor suerte, sin posibilidad alguna de defenderse.

Los órganos supremos del Estado dividiéndose entre sus componentes, agrupándose, disolviéndose o reapareciendo sucesivamente; los argentinos expuestos a la muerte o muriendo efectivamente sin participar de ninguna de las decisiones; todo eso era lo contrario de la verdadera seguridad, que se nutre de la libertad y de la responsabilidad.

Nuestra filosofía se basa en ideas distintas: la seguridad del Estado no puede sostenerse sobre la inseguridad de la comunidad nacional. Nosotros privilegiaremos, por lo tanto, la plena vigencia de los derechos humanos y la necesidad de dismantelar el aparato represivo para que solamente las instituciones naturales, modernas y eficientes de la justicia y de los organismos que deben servirla en el marco de la legitimidad se hagan cargo de los complejos problemas de la sociedad moderna, problemas cuya gravedad no se nos escapa.

El pasaje a la libertad requiere una creciente comprensión de los ciudadanos sobre la importancia de cada uno de los actos que influyen sobre el conjunto social. Las libertades concretas implican libertades sociales, acceso a la educación, posibilidad de justicia igualitaria, derecho a la salud, resguardo de su intimidad y también, por supuesto, derecho al orden que el gobierno democrático garantizará con los medios que las leyes ponen en sus manos.

El país ha vivido frecuentemente en tensiones que finalmente derivaron en la violencia espasmódica del terrorismo subversivo y una represión indiscriminada con su secuencia de muertos y desaparecidos. La lucha entre sectores extremistas, así como el terrorismo de Estado, han dejado profundas heridas en la sociedad argentina.

La manera de restañar esas heridas no puede girar en torno a venganzas o resentimientos que serían innobles en sí mismos, cuando no inmorales en muchos casos, en cuanto pudieran comprometer al destino del país en estériles fijaciones sobre el pasado. Pero la democracia tampoco podría edificarse sobre la claudicación, actuando como si aquí no hubiera ocurrido nada.

Se propiciará la anulación de la ley de amnistía dictada por el gobierno militar y se pondrá en manos de la justicia la importante tarea de evitar la impunidad de los culpables.

La justicia, asimismo, tendrá las herramientas necesarias para evitar que sean considerados del mismo modo quienes decidieron la forma adoptada en la lucha contra la subversión, quienes obedecieron órdenes y quienes se excedieron en su cumplimiento.

Más allá de las sanciones que pudiera determinar la justicia, el gobierno democrático se empeñará en esclarecer la situación de las personas desaparecidas. Esto no exime de tremendas responsabilidades al terrorismo subversivo, que debió haber sido combatido con los medios que la civilización actual pone en manos del Estado y no a través del empleo de medios similares a los condenados por el conjunto de la comunidad nacional.

Vamos a emplear la sensatez, los métodos correctos y los sanos principios.

Ellos nos harán fuertes, demostrarán al mundo que en la Argentina existe una democracia que no está dispuesta a renunciar a sus razones de ser. Si, por una hipótesis, se abandonara el camino de la ley, quienes lograran ese propósito tendrían un éxito político inicial con qué contar. No se puede vencer en el terreno de la fuerza si se carece de la razón. Nosotros queremos tener razón para ser fuertes.

En la vida democrática, los ciudadanos tendrán la tranquilidad que necesitan. La democracia es previsible, y esa previsibilidad indica la existencia de un orden mucho más profundo que aquél asentado sobre el miedo o el silencio de los ciudadanos.

La previsibilidad de la democracia implica elaboración y diálogo. Estamos cargados de ideales y de sueños que vamos a realizar en forma honesta y razonable. Contamos con la amplia y comprensiva disposición al diálogo de la oposición, que está demostrando desde ahora la generosidad y patriotismo con que, a través de la crítica, colaborará en la consolidación del proyecto democrático. Ese espíritu de unidad nacional que hace vibrar a todo el país no excluirá, sin duda, tempestuosos debates y agrios enfrentamientos de coyuntura que nutrirán al estilo republicano triunfante ya en el país.

El diálogo, para ser efectivo, será un diálogo real que presupondrá el reconocimiento de que no tenemos toda la verdad, de que muchas veces habremos de equivocarnos y que hemos de cometer errores humanos.

*¿Para qué escucharíamos si no estuviéramos dispuestos a rectificar conductas?
¿Para qué rectificaríamos conductas si no pensáramos que ellas pueden ser equivocadas en algunos casos?*

El país está enfermo de soberbia y no está ausente del recuerdo colectivo la existencia de falsos diálogos, que, aun con la buena fe de muchos protagonistas, no sirvieron para recibir ideas ajenas y modificar las propias. El diálogo no es nunca la sumatoria de diversos monólogos sino que presupone una actitud creadora e imaginativa por parte de cada uno de los interlocutores.

El gobierno nacional incita a llevar a cabo una cruzada horizontal y vertical de democratización sobre la base de una acción renovada de los partidos políticos, de las asociaciones intermedias y de cada uno de los ciudadanos, en forma de permitir que los sistemas de fuerzas que anidan en la sociedad argentina se articulen en una convivencia pacífica y creadora.

La democracia no se establece solamente a través del sufragio ni vive solamente en los partidos políticos. La democracia necesitará que el conjunto de la sociedad exprese aún las temáticas específicas desde el compromiso representativo y republicano.

No desconocemos la existencia de instituciones cuya tremenda trascendencia espiritual orienta la vida cotidiana de millones de argentinos, ni la existencia de asociaciones intermedias. Unas y otras podrán colaborar en el gran debate nacional como partícipes de la forma de vida democrática, sin que se descarte la existencia de nuevos canales para expresar la compleja realidad de nuestro tiempo, pero en el reconocimiento, siempre, de que los objetivos de la Nación, a través de sus representantes, y no de acuerdos dominantes o corporativos entre sectores, realizados con prescindencia de las legítimas representaciones o, aún, como ha ocurrido en este país, en contra de las legítimas representaciones.

Si sabemos orquestar la ponderada y equilibrada conjunción de tales manifestaciones y atender a las legítimas preferencias que profesa una Argentina integrada y viva, sin compartimientos estancos, sin partes invisibles o secretas, iremos configurando un Estado dinámico, eficaz y sano, nutrido por una comunidad libre y creativa.

Nuestro gobierno no se cansará de ofrecer gestos de reconciliación, indispensables desde el punto de vista ético e ineludible cuando se trata de mirar hacia adelante.

Sin la conciencia de la unión nacional será imposible la consolidación de la democracia; sin solidaridad, la democracia perderá sus verdaderos contenidos. Esta llama debe prender en el corazón de cada ciudadano, que debe sentirse llamado antes a los actos de amor que al ejercicio de los resentimientos.

Habrá libertad en la Argentina, y habrá también orden. El orden presupone el rechazo de las violencias particulares, pero no solamente de la violencia terrorista

sino también de la violencia que se perpetra sobre el alma de los argentinos para tratar de empujarlos hacia las ideas autocomplacientes y decadentes.

El gobierno democrático también impulsará una vigencia efectiva del federalismo constitucional. Nuestra Ley Fundamental estableció un sistema de poderes articulado en torno a un Poder Ejecutivo fuerte compensado por un Poder Judicial también fuerte e independiente y un Poder Legislativo con representación activa del pueblo y de las provincias.

Sin embargo, el federalismo fue reemplazado parcialmente - y no solamente bajo gobiernos de facto - por un centralismo absorbente y muchas veces irracional aun desde el punto de vista de sus propios fines. Ese centralismo fue succionando desde las migraciones interiores hasta los contenidos económicos pasando por un verdadero arrasamiento cultural del interior y llevando a la constante deformación de la vida nacional.

Esa tendencia debe ser revertida a través de una sincera lealtad para con las distintas regiones del país.

Las provincias volverán a asumir su histórico papel fundador de la nacionalidad, despolarizando el desarrollo hasta convertirlo en razonablemente homogéneo, de acuerdo a las necesidades y características de cada zona geográfica de la República pero siempre en forma tal que no existan más beneficiados por los avances de la civilización en una zona y olvidados del destino en la otra.

Esto implicará una nueva dignidad en el pacto federal. Las provincias no necesitarán más asumir tácticas que muchas veces implicaron la aceptación del predominio de las grandes ciudades portuarias. La existencia de provincias fuertes, seguras de sus propios méritos, es también indispensable para la vida en condiciones justas.

El gobierno democrático cumplirá con la obligación constitucional de informar al pueblo sobre lo que ocurre en el país.

El cumplimiento de esa obligación constitucional implica que la oficialización de la mentira, de los secretos inútiles y de las verdades a medias ha terminado en la Argentina.

Todos los habitantes de esta República podrán saber lo que ocurre, sin que la información vuelva a ser jamás reemplazada por una guerra psicológica que se perpetró contra el pueblo argentino, generando una verdadera muralla de incomunicación entre los gobernantes y los gobernados e impidieron así la realimentación de un circuito que sirve a la gente común, con derecho para juzgar y opinar, pero que también sirve a las mismas autoridades.

En la administración de los medios transitoria o definitivamente en manos del Estado, así como en la administración de la agencia oficial de noticias, existirá juego limpio; los instrumentos del Estado no son propiedad privada de los gobernantes ni de un partido, sino de todos los argentinos.

A través de esos medios, así, se expresará la natural pluralidad de la república democrática, a través de todos sus matices.

Terminó la confusión entre organismos oficiales, o momentáneamente intervenidos por el gobierno y organismos oficialistas. A través de todas las vías en que pueda influir, el gobierno transmitirá la natural diversidad de opiniones de los ciudadanos, sin censuras ideológicas y sin discriminaciones.

Y esta decisión de cumplir con nuestro deber, como corresponde, se fundamenta también en razones prácticas; en primer lugar, nosotros mismos necesitamos de la constante realimentación del circuito informativo para saber en cada momento cómo reaccionan los distintos sectores de la opinión pública; en segundo lugar, porque la razón de ser de un gobierno constitucional y democrático implica el reconocimiento de la diversidad. Si negáramos u ocultáramos esa diversidad, negaríamos u ocultaríamos nuestras razones de vivir y de luchar.

El ciudadano común percibirá, de la mañana a la noche, la diferencia entre el autoritarismo y la democracia. Puedo asegurar que seremos totalmente honestos, desde el punto de vista intelectual, en la administración de los medios de comunicación en manos del Estado y que ellos serán conducidos no solamente con limpieza administrativa sin o con limpieza política, de modo que nunca más alguien tenga que rechazar o subvalorizar una noticia por provenir de un canal oficial y que nunca más nadie pueda suponer que se retacea la información completa a que tienen derecho.

El ejercicio de la libertad será también didáctico, otorgando razones para que los argentinos se sientan coparticipes responsables de la vida de su país y puedan, así, imaginar nuevas soluciones, nuevos caminos, corrigiendo, proponiendo o estimulándolos”.

Fuente: <http://www.parlamentario.com/noticia-68393.html>

Discurso de Cierre de Campaña de Mauricio Macri: (19/11/2015)

“No puedo creer estar acá en este lugar tan único, con todos ustedes en este cierre de campaña histórico.

Quiero decirles de vuelta hoy, que quiero trabajar todos los días para ayudarlos a que ustedes vivan mejor. Voy a dejar lo que tengo y lo que no tengo para que los argentinos tengan mejores oportunidades.

Quiero decirles que agradezco mucho también aquellos que nos están viendo por el Facebook desde su casa, desde su oficina y agradecerles a todos los que nos apoyan porque esa es la mejor demostración que en esto estamos juntos y hemos armado un equipo inmenso que está listo para construir la Argentina que soñamos y ya falta poco, muy poco para que empecemos.

Quiero decirles que estemos acá, que estemos acá querido Gerardo, no es una casualidad. Acá estamos en la quebrada, patrimonio histórico de la humanidad donde generaciones y generaciones de nuestros pueblos originarios caminando, lo caminaron y donde en esta ciudad de a partir de este monumento a los héroes de nuestra independencia, la descubren todos los días habitantes de todo el mundo, la belleza de sus calles y se enamoran de ustedes. En esta ciudad hay dos cosas importantes, en esta quebrada que marca nuestro futuro. Primero la potencialidad enorme de nuestro país y segundo y más importantes que los héroes, los verdaderos héroes de nuestra patria no son un pequeño grupo de iluminados. Los héroes somos todos, sos vos, sos vos, sos vos, somos todos lo que hacemos lo mejor que podemos todos los días para sacar este país adelante.

Y por eso hoy quiero decirles que esto es el mensaje más importante de esta etapa de nuestro país. Y yo estoy acá parados frente a ustedes, como se los dije desde el primer día y quiero que me lo escuchen hasta aquellos que están allá al fondo porque confío, confío en cada uno de ustedes y necesito que ustedes también confíen, que confíen en ustedes y en su capacidad porque esta Argentina que soñamos, la hacemos desarrollando la capacidad de cada uno de los argentinos, de cada uno. Eso nos va a llevar a esa Argentina inmensa con oportunidades de trabajo y progreso para todos.

Quiero decirles que tengamos la grandeza de entender que cada vez que emprendamos un proyecto, estaremos cambiando la vida y el futuro de todos los argentinos. Ese es el desafío que nos espera si Dios quiere en los próximos años. Pero estando acá, con estos paisajes, uno recuerda no solo cuando ya estuve en esta quebrada compartiendo este sueño, esta ilusión con todos ustedes, sino me acuerdo de cada momento porque fueron muchos meses, muchas semanas, esos momentos que compartí la música y el baile con la familia Unbides en Santiago del Estero, que linda familia.

Cuando compartí con Omar, un vendedor ambulante unos mates en el puerto de Mar del Plata y él me contaba con tanta ilusión que estaba por recibirse de profesor de Ciencias Políticas y que su vida iba a cambiar porque él no se había resignado. Cuando jugué al fútbol acá con unos chicos en Tilcara, la cancha era así, casi me mato entre el apunamiento y el todo. Cuando estuve con Pocho en su huerta, me mostró como cuidaba sus frutas. La huerta familiar y su ilusión de poder progresar en el Valle de Rio Negro, donde había puesto toda una vida y tantas visitas por el gran Buenos Aires, por todos los barrios y cada momento, cada recuerdo, fueron ustedes, en cada conversación, en cada caravana que me dijeron que se podía. Si, ustedes me rectificaron que se puede, se puede, podemos vivir mejor, merecemos vivir mejor.

De eso se trata que se pueda vivir en una Argentina con pobreza cero, en donde todos podamos aspirar al partido un crédito, a tener vivienda propia con cloacas, con agua corriente, a estar orgullosos por la calidad de la educación pública que reciben nuestros hijos, que le asegura un buen trabajo en el siglo XXI.

De que vamos a poder enfrentar al narcotráfico y echarlo de la Argentina para que no siga destruyendo a nuestras familias, y que vamos a poder unir a todos los argentinos porque ya probamos demasiado tiempo, demasiado tiempo enfrentados y llegó la hora de construir puentes que nos permitan trabajar juntos.

Se terminó la época de las banderas que nos ponen de un lado o del otro, ahora es todos juntos trabajando por esta Argentina que soñamos, todos juntos para poner en marcha el plan Belgrano que unirá a las diez provincias entre sí con el resto de la Argentina. Y me refiero a los campos de trenes de Belgrano cargas, Mitre, Urquiza, aportes a escuelas y jardines de infantes, que merezcan acá en el norte todas las oportunidades, y tenemos proyectos como estos para todo el país.

Que nosotros creemos profundamente que gobernar es cuidar, que gobernar es estar cerca, que gobernar es hacer, hacer y hacer todos los días para que todos los argentinos podamos crecer, me entienden todos tenemos derecho a crecer y por eso estamos acá para crecer.

Quiero decirles que el domingo cuento con ustedes, cuento con ustedes... No escuché bien ¿el domingo cuento con ustedes? Y quiero que estos dos días que nos quedan, le tramitamos a todos la alegría que tenemos en nuestros corazones, la seguridad que tenemos, que podemos, que merecemos vivir mejor, que estamos en una etapa maravillosa.

Y quiero que ustedes sepan que también cuentan conmigo, que voy a estar siempre listo para escuchar que es lo que les pasa. Llegó una etapa en la Argentina que necesitamos más escuchar que hablar, necesitamos trabajar juntos, necesitamos decir que esto es posible. Y también les pido a todos que no peleemos, que no discutamos, que cuidemos esa energía para construir la

Godoy Nahuel

Argentina que soñamos porque estamos acá, estamos acá por el amor a este país, por el amor a nuestras familias. Y ese amor el que nos va a llevar a construir la Argentina que soñamos. Y ese es en el momento, es ahora, que sabremos capitalizar todos estos años de aprendizaje.

Argentinos estamos listos, estamos listos para vivir una etapa maravillosa de nuestra historia. Y quiero que cada uno de ustedes se vaya hoy a sus casas sabiendo que esto comienza, que esto es verdad, que el momento llegó, que es ahora, que es acá en Humahuaca, el norte argentino, que decimos que todos juntos vamos a construir nuestra Argentina. Vamos, vamos Argentina, vamos Argentina. Cambiemos, Cambiemos, Cambiemos, Cambiemos, Cambiemos, Cambiemos, Cambiemos Argentina. Los quiero, los amo. Vamos todos juntos, gracias, gracias de corazón, gracias a todos, gracias, gracias”.

Fuente: desgrabación realizada por el alumno del video disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=z8DOeYHkW5g>

Discurso de asunción de Mauricio Macri: (10/12/2015)

“Señores jefes de Estado, representantes de delegaciones extranjeras, invitados especiales, autoridades de la Corte, señores gobernadores, miembros del Congreso reunidos en Asamblea; especialmente, queridos argentinos: hoy se está cumpliendo un sueño, termina una época completa sin violencias y esto, que parecía tan difícil, se hizo realidad. Por eso, hoy más que nunca, les tengo que decir que tenemos que ser optimistas respecto de nuestra esperanza y de nuestro futuro.

Quiero reiterarles un mensaje de confianza, decirles que este gobierno que iniciamos hoy va a trabajar incansablemente los próximos cuatro años para que todos los argentinos, especialmente aquellos que más nos necesitan, al terminar, estén viviendo mejor. Hoy me han elegido para ser presidente de la Nación y me llena de alegría y de orgullo. Pero quiero decirles que voy a ser el mismo, aquel que esté cerca, que escuche, que les hable sencillo, con la verdad, que comparta sus emociones y que recuerde siempre que no es infalible. Y como presidente quiero ser un ciudadano que se pueda comunicar con todos los argentinos para transmitirles mis dudas, mis certezas, mis ideas, mi esperanza y todas mis ganas de hacer.

Como les dije en la campaña, para mí la política no es una competencia entre dirigentes para ver quién tiene el ego más grande. Es el trabajo entre dirigentes modernos que trabajan en equipo para servir a los demás. La política no es tampoco el escenario en que algunos líderes mienten para engañar a la gente y al mundo con datos falsos. Quiero pedirles que nuestro lugar de encuentro sea la verdad y que podamos reconocer cuáles son nuestros problemas para que juntos encontremos las mejores soluciones.

No me alcanzan ni existen palabras para describir el enorme agradecimiento que tengo hacia todos aquellos que trabajaron incansablemente, que me acompañaron todo este tiempo para que yo hoy esté acá.

Quiero agradecer a todos mis compatriotas porque los siento parte de un camino común y porque decidieron darme el honor de ser presidente. Yo voy a poner lo mejor de mí para que esa decisión beneficie a todos. Veo al país como un gran equipo conformado por millones de seres esperanzados y a ellos les ofrezco, agradecido, mi mejor esfuerzo.

En el siglo pasado la sociedad privilegiaba liderazgos individuales en todos los ámbitos; en la empresa, en la ciencia, en la academia, en la política, en todos los campos de la actividad humana se buscaban genios que lo resolvieran todo. En el siglo XXI hemos entendido que las cosas salen bien cuando se arman equipos, se combinan los esfuerzos, el profesionalismo, la experiencia y las buenas intenciones de muchas personas.

A lo largo de mi vida, en el ámbito del deporte, en los ocho años que tuve el honor de conducir el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires pude armar buenos equipos que construyeron soluciones concretas para los problemas de la gente.

En este nuevo desafío, para hacer los cambios a los que nos comprometimos, necesitamos armar equipos diversos, sumar visiones distintas de nuestra realidad.

Argentina es un país con enormes diversidades. En cada provincia, en cada lugar se han desarrollado distintas formas de ver la realidad. Estas deben integrarse en un país unido en la diversidad.

Queremos el aporte de todos, de la gente que se siente de derecha y de la gente que se siente de izquierda, de los peronistas y de los antiperonistas, de los jóvenes que están en la edad de la trasgresión y de los mayores que aportan su experiencia, porque precisamente esa diversidad es la que nos enriquece y nos hace mejores.

Todo esto reconozco que puede sonar increíble después de tantos años de enfrentamientos inútiles. Pero es un desafío excitante. Es lo que pidieron millones de argentinos que estaban cansados de la prepotencia y del enfrentamiento inútil.

El país tiene sectores que piensan de diferentes maneras, pero no está dividido. Los ciudadanos votaron como quisieron, unos apoyaron nuestra visión y otros respaldaron a otros candidatos. Eso nos alegra porque pudieron elegir en libertad. Pero ya pasaron las elecciones. Llegó el momento en el que todos debemos unirnos para crecer y mejorar, para que nuestro país avance.

La mayoría de los argentinos que votó por nuestra propuesta lo hizo basada en tres ideas centrales. Ellas son: pobreza cero, derrotar el narcotráfico y unir a los argentinos.

Hablar de pobreza cero es hablar de un horizonte, de la meta que da sentido a nuestras acciones. Nuestra prioridad será lograr un país donde cada día haya más igualdad de oportunidades, en el que no haya argentinos que pasen hambre, en el que todos tengamos la libertad de elegir dónde vivir y desarrollar nuestros sueños.

Quiero darles una vez más la confirmación de que vamos a cuidar a todos. El Estado va a estar donde sea necesario para cada argentino, en especial para los que menos tienen.

Vamos a universalizar la protección social para que ningún chico quede desprotegido.

Vamos a trabajar para que todos puedan tener un techo con agua corriente y cloacas y vamos a urbanizar las villas para transformar para siempre la vida de miles de familias.

Pero para que haya en realidad pobreza cero necesitamos generar trabajo, ampliar la economía, aprovechar los enormes recursos naturales y humanos que tiene la Argentina. Vamos a cuidar los trabajos que hoy existen, pero sobre todo a producir una transformación para que se multipliquen las fuentes de trabajo porque esa es la única forma de que haya prosperidad donde hoy hay una pobreza inaceptable.

El desarrollo de la Argentina llegará a través de una inversión inteligente y expansiva, que mejore la infraestructura, ponga las bases para el crecimiento de la producción, traiga oportunidades y genere la prosperidad que merecemos.

Otro de los grandes desafíos que va a tener nuestro gobierno es el de combatir el narcotráfico como ningún otro gobierno lo hizo antes. Miles de personas a lo largo de todo el país me transmitieron su profunda preocupación por este tema. Hay jóvenes que matan y mueren sin saber por qué, actuando bajo los efectos del paco y de la droga.

La droga arruina la vida de familias enteras. No podemos resignarnos ni aceptar esta realidad como algo natural. Vamos a encarar este tema de frente y vamos a trabajar con inteligencia y decisión para devolver tranquilidad y seguridad a las familias argentinas en todo el país.

Aunque el narcotráfico ha crecido en los últimos años de manera alarmante estamos a tiempo de impedir que se consolide. El tema es difícil y complejo, pero vamos a crear los mecanismos necesarios que nos permitan llegar a la solución que queremos. La forma de lograr estos grandes objetivos es simple: el diálogo, el respeto, la suma de visiones son objetivos comunes, y su realización requiere como paso fundamental que nos unamos para alcanzarlos. Ese objetivo, el de unir a los argentinos, el de poner nuestros puntos en común sobre nuestras diferencias integrándolas y respetándolas, es la clave de la construcción de la Argentina del siglo XXI a la que nos encaminamos hoy.

Se viene un tiempo nuevo: el tiempo del diálogo, del respeto y del trabajo en equipo; tiempo de construcción con más justicia social. Repetidamente a lo largo de la historia hemos vivido muchas divisiones, la confrontación nos ha llevado por caminos errados. Somos pasionales y es bueno serlo, pero a veces esa pasión nos tiende una trampa: crea conflictos innecesarios, genera fanatismos que tantas veces nos arrastraron a la violencia, a la incapacidad de razonar y a la falta de amor.

Tenemos que sacar el enfrentamiento del centro de la escena y poner en ese lugar el encuentro, el desarrollo y el crecimiento. En la pelea irracional no gana nadie, en el acuerdo ganamos todos. Para trabajar juntos no hace falta que dejemos de lado nuestras ideas y formas de ver el mundo, tenemos que ponerlas

al servicio de nuestro proyecto común y lograr la construcción de un país en el que todos podamos conseguir nuestra forma de felicidad.

Podemos pensar de distinta forma pero la ley debe ser respetada. Una cosa es tener distintas visiones, ideas y propuestas; otra, avasallar las instituciones con proyectos personalistas o hacer uso del poder en beneficio propio. Ahí no hay una cuestión de opiniones diversas: se trata de la transgresión de la ley. El autoritarismo no es una idea distinta, es el intento de limitar la libertad de las ideas y de las personas.

Este gobierno va a saber defender esa libertad que es esencial para la democracia. Aspiramos a un nacionalismo más sano, que no se logra partiendo del rencor, la enemistad, la lucha permanente o la demonización del otro. El verdadero amor por el país es antes que nada amor y respeto por su gente, por toda su gente. La patria es más que sus símbolos. Somos las personas que vivimos en ella, a las que hay que cuidar, ayudar y desarrollar.

Quiero hacer especial énfasis en otra intención básica del período que hoy empieza. Este gobierno va a combatir la corrupción. Los bienes públicos pertenecen al conjunto de los ciudadanos y es inaceptable que un funcionario se apropie de ellos en beneficio propio. Voy a ser implacable con todos aquellos que de cualquier partido o filiación política, sean propios o ajenos, dejen de cumplir lo que señala la ley. No habrá tolerancia con esas prácticas abusivas. No hay principio ideológico que pueda justificarlas. Los bienes de la Argentina son para todos los argentinos y no para el uso incorrecto de los funcionarios.

Otro pilar importante de nuestro gobierno será liderar una revolución en la educación pública; porque la calidad educativa es necesaria para impulsar el crecimiento nacional, pero también es lo que nos va a garantizar que los chicos el día de la mañana puedan elegir cómo quieren vivir y en qué lugar del país hacerlo.

Vamos a trabajar para inspirar en todos una ética del crecimiento y la superación. Ahí es donde nuestra sed de conocimiento va a encontrar un espacio para celebrar la fiesta de la creatividad y la innovación. El conocimiento es un factor clave para que nuestra potencialidad individual y colectiva se transforme en una realidad concreta.

Queremos dar lo mejor a todos nuestros hijos y por eso vamos a dedicarle a este objetivo nuestro mejor esfuerzo, y para lograrlo vamos a darle más prestigio y valor a la vocación docente, más protagonismo a quienes elijan dedicarse a ella. No se trata de recuperar la educación argentina; se trata de crear una educación amplia, inclusiva, atenta a su calidad y acorde a las realidades del siglo XXI.

Este nuevo siglo ha traído nuevas posibilidades y nuevos desafíos al mundo entero. No podemos seguir pensando en la educación con las ideas y los objetivos del pasado. Tampoco podemos creer que el trabajo, la salud, la seguridad, el diálogo o nuestra forma de votar pueden ser seguir pensándose y gestionándose con ideas viejas. Hay que mejorar todo lo que haya que mejorar. Hay que animarse a responder con recursos nuevos a nuestros problemas. Hace falta osadía de ideas, osadía de invención y atrevimiento de proyectos nuevos y distintos.

La entrada al siglo XXI, que la Argentina en cierto sentido ha retrasado, es una gran responsabilidad de este gobierno y es un motivo de gran excitación, de gran entusiasmo. Invitamos a todos a sumarse a esta apasionante tarea de ser pioneros de un mundo nuevo. Queremos que la Argentina entre en el siglo XXI incorporando políticas de gobierno abierto. Esconder y mentir sobre nuestra realidad es una práctica que nos ha hecho mucho, mucho daño. Una práctica que enturbia y entorpece los procesos de la gestión pública.

La colaboración y el diálogo libre al que aspiramos, la participación de todos los sectores y protagonistas de nuestra vida nacional requieren transparencia, que la información del gobierno sea puesta a la luz del día y accesible a todos. Solo haciendo públicos la información, los planes y objetivos vamos a poder sumar a cada argentino que quiera aportar su talento y su capacidad.

Quiero aprovechar este mensaje inaugural para expresar también mi total apoyo a la justicia independiente. En estos años fue un baluarte de la democracia e impidió que el país cayera en un autoritarismo irreversible. En nuestro gobierno no habrá jueces macristas. No existe justicia ni democracia sin justicia independiente, pero hay que acompañar a la justicia en un proceso en el que se limpie de vicios políticos. No puede haber jueces militantes de ningún partido. No puede haber jueces militantes de ningún partido. A quienes quieran serlo les decimos claramente: no son bienvenidos si quieren pasar a ser instrumentos nuestros. La justicia está para ayudar a las personas a resolver sus conflictos con la aplicación debida de la ley, y tiene que hacerlo con celeridad. Justicia tardía no es justicia. Habrá que dotar a la tarea de la justicia de recursos actualizados para que sus procesos estén a la altura de la realidad que vivimos, a las nuevas exigencias de una Argentina que despegue.

Desde hoy, con Gabriela y todo nuestro equipo, vamos a hacer el mayor de los esfuerzos para que los habitantes de esta tierra rica y hermosa puedan vivir cada día mejor, porque eso es la política para nosotros. Quiero ser el presidente que pueda acompañarlos en su crecimiento; el presidente del desarrollo del potencial de cada argentino, del trabajo en equipo, de la igualdad de oportunidades; el presidente de la creatividad y la innovación; el presidente de la integración y la colaboración entre distintos sectores; el presidente del trabajo, de las soluciones de una Argentina unida y de pie.

Aprovecho para darles un mensaje a nuestros hermanos de América y del mundo. Tenemos una visión nueva de la política. Somos hijos de este tiempo y tratamos de comprenderlo sin prejuicios ni rencores. Creemos en la unidad y la cooperación de América Latina y el mundo. Creemos en la unidad y la cooperación de América Latina y el mundo, en el fortalecimiento de la democracia como única posibilidad de resolver los problemas de sociedades diversas. Es necesario superar el tiempo de la confrontación. Por supuesto que sostendremos todos nuestros reclamos soberanos y nuestros valores sin que eso impida un normal relacionamiento con todos los países del mundo.

Quiero saludar especialmente a los candidatos que compitieron con nuestra fuerza en las recientes elecciones: Daniel Scioli, Sergio Massa, Margarita Stolbitzer, el Adolfo Rodríguez Saá, Nicolás del Caño.. Estamos unidos por la vocación democrática y por el sueño de ver una Argentina desarrollada. Sé que estamos más juntos que distantes. Y también quiero saludar a cada gobernador e intendente electos, y decirles que cuentan conmigo para llevar a cabo la tarea de mejorarle la calidad de vida a cada ciudadano, y yo también sé que cuento con ustedes.

Quiero terminar una vez más diciéndoles el mensaje central que quiero transmitirles hoy. Convoco a todos a aprender el arte del acuerdo. Desafiemos todo lo que alguna vez nos haya confundido. Está en nuestras manos y en las de todos nosotros superar las situaciones que nos hayan separado y desviado del camino del crecimiento.

Arturo Frondizi dijo una vez: por su magnitud, el desafío que nos aguarda no es cosa de una persona ni de un grupo de personas; es tarea de todo el pueblo argentino e implica también una responsabilidad compartida por todos. Lo cito porque creo profundamente en esas palabras. Al país lo vamos a sacar adelante entre todos. No dudo de nosotros. El deseo de progreso fue la base de nuestra Nación. Todo lo que somos fue hecho por personas que apostaron, con un optimismo inteligente, por el resultado de su trabajo. Lo que da sentido a nuestras vidas es esa aventura de crecimiento. Vivámosla juntos. Es una aventura extraordinaria.

Quiero decirles por último que siempre voy a ser sincero con ustedes. Creo que es la base de la confianza que me tienen y que pretendo preservar e incrementar. Y parte de esa sinceridad es decirles que los desafíos que tenemos por delante son enormes y que los problemas no los vamos a poder resolver de un día para el otro; pero las grandes transformaciones se hacen dando pequeños pasos todos los días; y eso, les aseguro, nos llevará a estar cada día un poco mejor.

Cuento con ustedes para gobernar. Necesito de su aporte. Necesito que nos marquen nuestros errores, porque sabemos que no somos infalibles. Y tenemos un enorme compromiso con hacer, con hacer mucho. Y hemos aprendido que

Godoy Nahuel

cuanto uno cada vez más hace, más se equivoca. Por eso es ahí donde los necesito, porque esto lo hacemos juntos.

Y quiero decirles desde el fondo de mi corazón que estoy convencido de que si los argentinos nos animamos a unirnos, seremos imparables.

¡Vamos juntos, argentinos! ¡Vamos Argentina! ¡Vamos Argentina! Muchas gracias.”

Fuente: <http://www.lanacion.com.ar/1852996-transcripcion-completa-del-discurso-de-mauricio-macri>